

El Ruedo



6
PTS.

TEODORO
DE LA ROSA



A beneficio de los sanatorios establecidos por la Cruz Roja para los soldados que regresaban heridos o enfermos de la guerra de Cuba, se celebró en Madrid el jueves 17 de octubre de 1895 una gran corrida de toros, en la que se lidiaron tres de la ganadería Benjumea, cuatro de la de Murube y uno de la de don Fernando Pérez Tabernero; su anuncio produjo gran expectación porque «Guerrita» no había toreado aquel año en el ruedo madrileño; una cogida que sufrió en Barcelona en el mes anterior y le privó de torear en Valladolid, Logroño, Hellín, Zafra y Lisboa, fué motivo para que los pesimistas esparcieran el rumor de que no podría tomar parte en la corrida de referencia; pero cuando se vió que toreaba en Zaragoza durante las fiestas del Pilar, se desvanecieron todas las dudas.

No ignoraba «Guerrita» que su ausencia de Madrid le había creado un ambiente de hostilidad que tenía su origen en la frase «En Madrid, que toree San Isidro», la cual le imputaban sus enemigos como proferida en Salamanca en el mes de septiembre del año anterior; por otra parte, al colgarse en Madrid el cartel de la corrida benéfica que nos ocupa, hubo quienes, con la peor intención, fijaron debajo del nombre de tan célebre diestro una tira impresa que decía: «Este espada no mata más que monas»; pero nada de esto impidió que la entrada fuese todo lo buena que deseaban los organizadores del espectáculo.

Los otros matadores fueron: Antonio Moreno, «Lagartijillo»; Antonio Fuentes y Emilio Torres, «Bombita». Al aparecer las cuadrillas sonaron pitos dedicados al espada cordobés, muy pronto acallados por los recios aplausos de buena parte del público; esto hizo subir más el interés que la fiesta ofrecía, y «Guerrita» correspondió a él de un modo admirable, pues tuvo una tarde triunfal.

Al primer toro, «Vizcaino», de Benjumea, le hizo una faena en la que puso cátedra, que

REMEMBRANZAS TAURINAS

«GUERRITA» en la corrida de la Cruz Roja

terminó con una estocada formidable, entregándose tanto, que fué cogido por la faja, suspendido y volteado de un modo aparatoso, afortunadamente sin consecuencias. Y «El Torero» terminó así la descripción de labor tan brillante:

El espada cordobés
fué objeto del entusiasmo
de la asamblea taurina,
y entre ruidosos aplausos
llovieron sobre la arena,
con abundancia, tabacos
de superior calidad,
casi todos enfajados,
y sombreros a montones
y otros muchos artefactos.
En fin, la ovación fué unánime
y se prolongó un buen rato.

No desmereció su trabajo con el quinto toro de la tarde, «Cabezón», de Murube, pues, tras una faena meritísima, tan apretada como la otra, metió otra estocada superior que hubiera bastado para rendir al público si ya no lo estuviera éste desde que vió morir al primer astado de la tarde.

Pero el periódico que se deshizo en elogios fué «La Lidia»:

«El espada cordobés —escribió—, que volvía a pisar esta arena de sus triunfos, no sin manifiesta emoción, se dirigió, vistiendo precioso traje anaranjado y oro, al primer bicho, y desplegando la muleta en la misma cara, engendró una preciosa y concienzuda brega, compuesta de tres pases naturales, uno con la derecha, otro de telón y cinco en redondo, superiorísimos, para liar la muleta, y colocándose entre los mismos pitones, entrar a matar con los terrenos cambiados, sepultando el estoque hasta la bola y entregándose como no se ha entregado nunca en su vida torera. El diestro salió enganchado por el pecho, pasándosele el toro al otro pitón y volteándole al suelo, sin que, afortunadamente, sufriera lesión alguna. La faena no tiene más que un calificativo: COLOSAL. En el quinto, que adelantaba algo, le quebrantó con tres pases naturales, otros tantos en redondo y ocho hermosísimos con la derecha, en los que *entró el trapo por el hocico y salió por el último pelo de la cola* arrancando luego a matar con toda la verdad de la línea recta, y marcando los tiempos hasta sepultar el estoque milímetro a milímetro en las mismas pendo'sas. La ovación, para vista o presumida. Lo demás, como quites ceñidísimos, largas clásicas, banderillas por el terreno de adentro y otras *mevudencias*, resultó pálido ante aquellas dos faenas... Y ése es el *matamonas*, del asqueroso *gusano* que se entretuvo en tapar en los carteles el nombre del diestro con tiras de papel humedecidas con su asquerosa baba. ¡Para rato tienes, *lila!*»

La corrida, bajo su aspecto artístico, resultó excelente en conjunto, y en el económico habría sido mejor si «Bartolo», el empresario, se hubiera mostrado patriota y caritativo; pero, lejos de ceder gratis el piso de Plaza —era un día laborable—, o de percibir una cantidad razonable, se llevó la mitad del beneficio obtenido, sin que en su ánimo hicieran mella alguna el amor a la patria y el espíritu de caridad.

Es decir, que donde todos rivalizaron por mostrar su desinterés —cuadrillas gratuitas, organizadores complacientes, autoridades propicias, público de impulso generoso—, el empresario hizo un negocio estupendo, pues el pomposo reclamo de la caridad, los elogios anticipados de la Prensa y el entusiasmo popular, a él más que a los pobres soldados benefició. ¡Y en qué medida!

Y es que «Bartolo», como el personaje de la obra de Adelardo López Ayala, «El tanto por ciento», podía decir:

Dentro del negocio cabe
todo lo que es menester
para el negocio: ¡Soy hombre
que hace negocios, y amén!

Así se expresaba en un artículo publicado por «La Lidia» su director, don Mariano del Todo y Herrero. Y tenía mucha razón, ramba.

Pero esto, con ser de tanto bulto, embargó la atención de las gentes menos que todo lo referente a «Guerrita» a quien no pudieron perdonar sus adversarios que torease gratis, y dejase coger y realizara dos faenas memorables.

Y es que «Guerrita» y pasión eran entonces sinónimos. Y donde dice «pasión», pongamos «mala pasión», porque fué innoble e intemperante una pasión que ofuscaba el entendimiento y subordinaba lo esencial a lo secundario y lo supremo a lo mezquino.

Para el espectador de buena fé, razonable, ecuánime y reflexivo, aquello era inexplicable: la observación de la realidad le causaba gran pesadumbre; pero creía ingenuamente que aquellos adversarios de «Guerrita» eran paladares inapetentes o difíciles, en lugar de ver en ellos a otros tantos secuaces de aquel aquellos que pegaron las tiras de marras en el cartel, debajo del nombre de Rafael Guerra.

Aún habría de tardar éste cuatro años en retirarse, tiempo que transcurrió rindiendo a sus enemigos frecuentemente en victorias tan doradas como aquella de la corrida de la Cruz Roja, y recordando la lucha que tuvo que sostener, hay que convenir en que hay flaquezas morales que precipitan a quén las padece a cometer actos vituperables que no tienen explicación.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes, editada en huecograbado

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid.
Spain

Entered as second class matter at
the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 25 61 65-25 61 64

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56

Año XVI - Madrid, 27 de agosto de 1959 - N.º 792

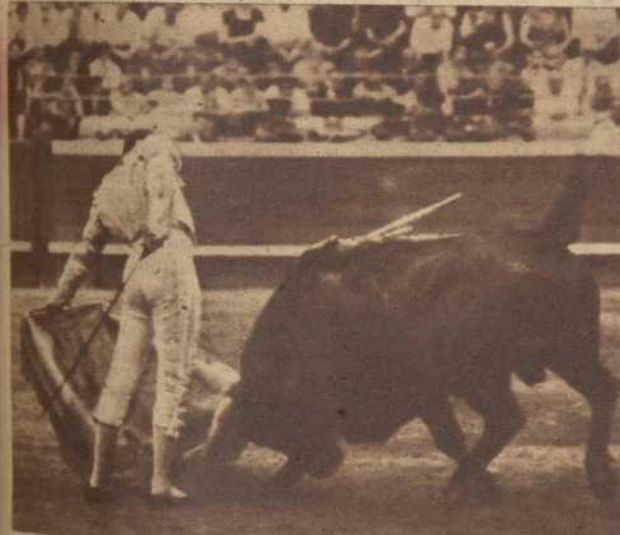
Depósito legal: M 888 - 1958



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE BILBAO



Luis Miguel torca al natural en la cuarta corrida



Ostos en su faena de muleta al segundo de la cuarta corrida de feria



Curro Girón, en la cuarta, torca de muleta con la derecha

La reaparición de Luis Miguel Dominguín en Bilbao —en la cuarta corrida de la feria—, después de unos años de ausencia, llenó casi totalmente la Plaza de Vista Alegre, y al hacer el paseillo con Curro Girón y Jaime Ostos, oyeron muchos aplausos de simpatía. A esta cuarta corrida de feria asistió el presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao.

Se lidiaron toros del señor marqués de Villamarta, que envió un lote desigual, y el mejor fue el segundo, por su codicia y temperamento, siendo el peor el cuarto, que tiró la cara arriba.

Uno de los toros de Villamarta fue sustituido, a causa de un «pájaro» en un ojo, que lo inutilizó para la lidia. Salíó en su lugar otro ejemplar de la ganadería de don Baltasar Ibán Valdés, de Madrid, que salió en sexto lugar. Acudió a los caballos con poderío y tardeó al final. En canal dieron un promedio de 295 kilos.

Luis Miguel Dominguín, que reaparecía en Bilbao después de aquellos años en que tantos triunfos logró en nuestra feria, demostró, en distintos momentos, la maestría de su arte y de su dominio de lidiador.

Con su planta torera, de clase excepcional, dió a su primero unos lances suaves, largos y de un mando selecto, que merecieron el aplauso popular. Luego hizo un quite primoroso, entre olés y ovaciones. Muletea con naturales y de pecho superiores, que se jalean, y sigue con redondos soberbios y otra tanda de naturales y de pecho, plenos de solera artística. La música ameniza esta faena entre el clamoreo y los olés del graderío entusiasmado. Dos pinchazos en lo alto y una estocada certera. Se le ovaciona y sale al tercio a saludar.

A su segundo lo toreó muy bien de capa y en la faena de muleta hubo pases perfectos de arrogancia mientras lo permite el burel, que topa y tira las manos por delante. Dos pinchazos y una estocada entredividen las opiniones.

Luis Miguel sacó al último de la tarde un quite muy bueno, que se aplaudió.

Curro Girón salió con claras muestras de conseguir el triunfo deseado y en todo momento hizo alardes de valor y de su toreo bullidor y alegre, y el público le agradeció sus gestos pundonorosos.

Lanceó muy bien, entre ovaciones, a su primero, al que colocó tres pares de banderillas de poder a poder estupendos.

En la faena de muleta hay rodillazos circulares y en redondo que se jalean. Entre los olés del gentío, la música y las ovaciones saca a relucir todo el repertorio de pases, en los que destacan dos derechazos y uno de pecho colosal. Un pinchazo y una buena estocada, siendo el diestro levantado por la pierna derecha para caer al suelo y hacerle un quite oportunísimo Almensilla. El toro queda para el arrastre y el matador es aclamado y se le concede la oreja, entre ovaciones y vuelta al redondel.

En el otro volvió a ser aplaudido con la capa y banderillas, y brindó la faena a su peón Almensilla por su quite anterior. Llega el burel con un constante cabeceo que no deja torear a gusto. Curro está valentísimo y al entrar a matar es volteado sin consecuencias. Se le ovaciona y sale al tercio a saludar.

Jaime Ostos demostró, una vez más, que está sobrado de valor y logró alborotar el cotarro de forma extraordinaria. En la faena a su primero los naturales y de pecho se mezclaron con olés y aplausos; otra tanda de naturales y de pecho fue soberbia, y la música amenizó la brillante faena. Tres pinchazos en lo alto, colosales, y media sin puntilla. Ovación con petición de oreja, vuelta y saludos.

Al último le dió seis verónicas colosales, con

LA CUARTA (DÍA 19)

Cinco toros de Villamarta y uno de Baltasar Ibán para Luis Miguel Dominguín, Curro Girón y Jaime Ostos

El venezolano y el de Ecija cortaron cada uno una oreja

LA QUINTA (DÍA 20)

Seis toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y «Miguelín»

LA EXTRA (DÍA 21)

Seis toros de Palha para Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos

Luis Miguel resultó cogido de gravedad. Ordóñez cortó tres orejas, y una Ostos

LA ULTIMA (DÍA 23)

Un novillo de Guardiola para el rejoneador don Salvador Guardiola, y seis toros de Domecq para Bienvenida, Curro Girón y Victoriano Valencia

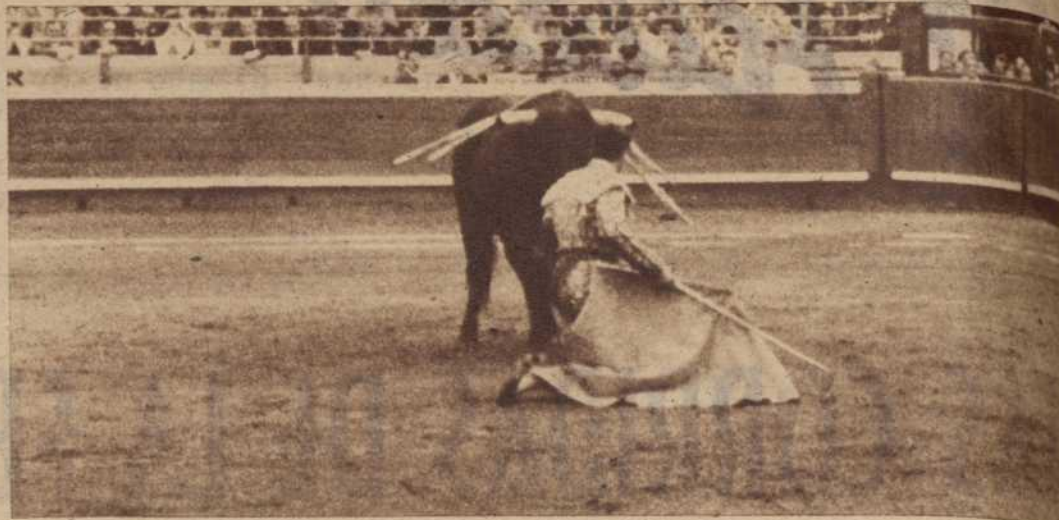
Girón cortó dos orejas

SIGUE

Las corridas de la feria de Bilbao



La actriz Lauren Bacall, que presencié la corrida número cuatro de la feria bilbaína



Un desplante de Jaime Ostos en la quinta corrida en la que fué muy aplaudido a pesar de cortar orejas

mando y valentía acreditada. Los olés y las palmas se mezclaron con el quite siguiente. Luego, en la faena de muleta, hubo ayudados por alto estupendos y derechazos llenos de arte y de coraje. Música y olés. Vinieron después varios derechazos y uno de pecho soberbios y unas vistosas manoletinas. Estocada colosal y descabello. Se le concede la oreja y recorre dos veces el ruedo, para salir a los medios a saludar. Está embalado, por su arte valeroso, el torero de Ecija. Ostos sigue su racha de triunfos.

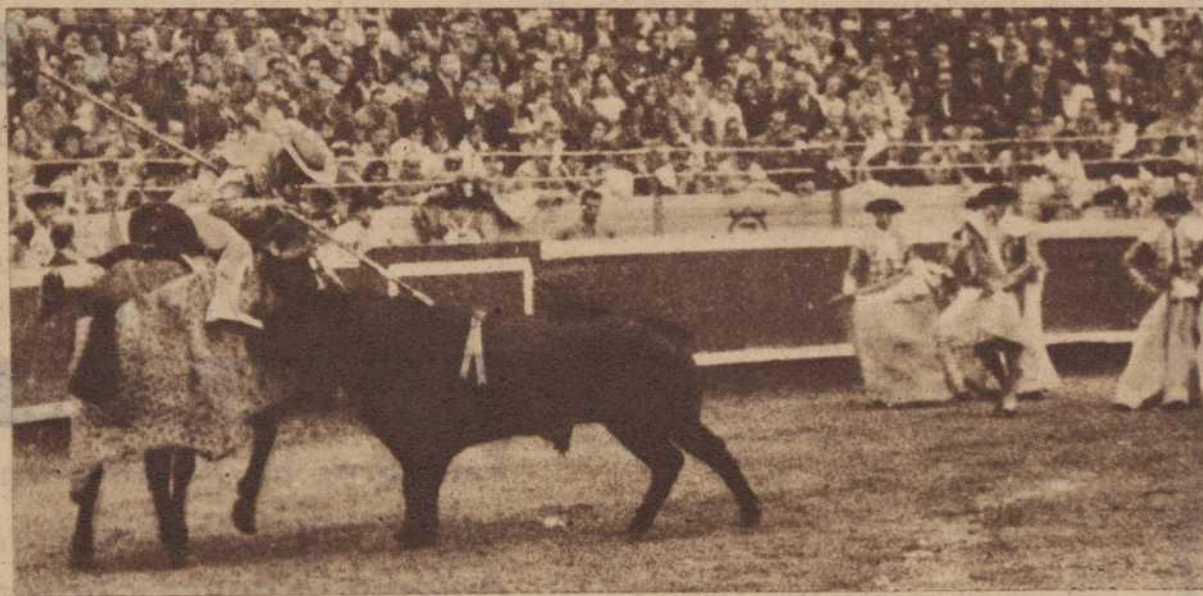
El tiempo se mostró oscuro y amenazador en la quinta corrida, y en la Plaza hubo bastantes turistas extranjeros, en la creencia, quizá, de que

de unos muletazos por bajo, de un pinchazo y una baja, que no agradó.

El de Ronda hizo un quite al tercero de la tarde extraordinario. Centrado en el lance, dió cinco verónicas de ensueño, con un temple de maravilla y un arte de sublime belleza. Cayeron sombreros a la arena y las fuertes ovaciones del público le obligaron a salir a los medios a saludar, montera en mano. Allí quedó eso como recuerdo.

Jaime Ostos demostró hallarse sobrado de valor y sus faenas tuvieron la emoción de su mando y aguante artístico.

Los lances que empleó en su primero fueron magníficos y se ganó una fuerte ovación. Hizo un quite por chicuelinas soberbio, entre olés y palmas, y empezó la faena de muleta con cinco



Un buen puyazo en la corrida de los «A. P.»

Antonio Ordóñez repitiese la tarde triunfal del día de las cuatro orejas.

En fin, que Vista Alegre registró una gran entrada, a pesar de la ligera lluvia que cayó momentos antes.

De los seis toros que envió don Antonio Pérez, de San Fernando, hubo dos, el tercero y sexto, que se mostraron bravos y nobles, en especial el tercero, que acusó su buena casta como toro de brava nobleza y suavidad. Se le aplaudió en el arrastre. Los lidiados en primero y segundo lugar fueron codiciosos con los caballos e inciertos al llegar a la muleta. El cuarto y quinto eran huidos y llegaron con genio al final. En canal dieron un promedio de 310 kilos.

Antonio Ordóñez toreó muy bien de capa a su primero y su faena de muleta tuvo un comienzo de buena calidad en varios derechazos y de trinchera. Luego, al quedarse el burel, se limita a fijarlo para la muerte, y después da dos pinchazos y una estocada. Palmas. A su segundo, huidizo en la nerviosa embestida, lo despachó, después

Los tres espadas de la corrida extraordinaria —Ordóñez, Ostos y Luis Miguel— hicieron el paseillo montera en mano, por cumplirse ese día el primer aniversario de la muerte del padre de Dominguín. (Este último iba vestido de negro y oro)



Lo mejor de la quinta fué este quite de Antonio Ordóñez en el primero de «Miguelín»

estatuarios colosales, que se jalearon. Siguió con ayudados por alto, naturales y de pecho, entre aplausos y los honores de la música. Continúa con arrestos valerosos, que emocionan al graderío. Al matar perdió la oreja, pues pinchó cinco veces y terminó de media y un descabello. Salí a tercio a saludar para corresponder a las fuertes ovaciones.

En el quinto dió unas verónicas muy buenas que se aplaudieron. En la faena mostró su valentía ante el genio incierto de la res, y lo pasó por media estocada entre palmas de simpatía.

«Miguelín» comenzó con unos lances de cap valentones, que se aplaudieron, y luego hizo un quite de espaldas, emocionante. Muleta con derechazos y de pecho ceñidos y al dar uno al redondo sufre un achuchón, ya que no manda debido. Sigue valiente y las opiniones se dividen al dar tres de espaldas por alto. Dos pinchazos

(Continuación)

una estocada y el descabello. Se oyen aplausos para el toro, que fué el mejor de la tarde.

En el último, Miguel Mateo no logra la faena deseada y muestra su valor en varios pases en redondo, que no tienen ligazón. Un pinchazo y estocada caidilla.

A este toro sexto le hizo Antonio Ordóñez un excelente quite.

La gran corrida extraordinaria patrocinada por los Asilos Benéficos, Santo Hospital Civil y Santa Casa de Misericordia, celebrada el viernes, 21 de agosto, tenía carácter de acontecimiento taurino y el lleno en la Plaza fué total.

Para verles a Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos, con toros de Palha, vinieron de Francia numerosos turistas y no faltaron el escritor Hemingway y la estrella de la pantalla Lauren Bacall.

El tiempo se mostró lluvioso por la mañana y mejoró por la tarde.

Asistió a la corrida la esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, y en el palco de honor se hallaba también el presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao.

Los matadores actuantes subieron a ofrecer sus respetos, al terminar la lidia del tercer toro, a la señora del Caudillo a la que brindaron sus toros respectivos, y oyó ovaciones de simpatía. Así mismo presenciaron la corrida los marqueses de Villaverde, el embajador de los Estados Unidos en España, señor Cabot Lodge, el embajador señor Leguerrica y otras personalidades.

Presidió el festejo el alcalde de Bilbao, don Lorenzo Hurtado de Saracho.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de don Francisco y don Carlos Palha, de Villafranca de Xira (Portugal), de fina estampa, que acudieron bravos a los caballos, fueron dóciles y manejables para la muleta y algunos acusaron su blandura. Los mejores, el tercero y quinto, a los que se aplaudió en el arrastre. Eran estos palhas de menos cabeza y menos edad que los «terroríficos» de antaño. Su promedio, en canal, fué de 291,500 kilos.

Luis Miguel Dominguín, que era la expectación de la corrida, lanceó a su primero con unas verónicas lentas, que se aplaudieron, y luego, en un precioso quite, se ganó una ovación. Muleteó con ayudados por alto y otros por bajo, buenos y luego en los pases en redondo, en los naturales y de pecho acreditó su arte, su empaque y su dominio.



Luis Miguel en su primero del viernes



Ordóñez lancea en la corrida del viernes



La Excm. señora doña Carmen Polo de Franco, que presenció la corrida extraordinaria de la feria bilbaína acompañada de don Esteban Bilbao, presidente de las Cortes y del Consejo del Reino



Los marqueses de Villaverde, en una barrera, en la corrida «extra»



Dominguín viendo morir a su primer palha



Un natural de Jaime Ostos en la corrida «extra»

Cuatro rechazos superiores de temple y suena la música. Sigue con redondos, manolefinas y adornos de rodillas, entre aplausos, y termina de una estocada. Se le ovaciona y tiene que salir al tercio a saludar.

A su segundo lo lanceó parado y artista y oyó palmas. El toro empuja en la primera vara. Luis Miguel le prepara para ponerle en suerte, y acaso distraído, tropieza con el caballo y la res lo levanta con violencia al aire y le coge de lleno al caer, tirándole unos derrotes en la arena. El momento ha sido de verdadera emoción y todos acuden al quite. Luis Miguel es llevado a la enfermería con toda rapidez, acompañándole sus hermanos y cuadrilla.

Se le hizo una detenida y minuciosa cura por el doctor don Vicente San Sebastián, quien facilitó al parte oficial, en el que se señala: «Tiene una herida en la región iliaca derecha que interesa la piel, tejido celular subcutáneo, plano muscular y llega al peritoneo sin perforarle. Pronóstico grave.»

A la enfermería acudió a visitar al herido el doctor Tamames. Al anoecer se le trasladó al diestro herido a la clínica del doctor San Sebastián, a donde llegó, de madrugada, la esposa de Luis Miguel, Lucía Bosé. Al día siguiente, por la tarde y en avión, fué llevado Dominguín a Madrid, para ingresar en el Sanatorio Rüber. Fué una cogida aparatosa, que pudo tener consecuencias fatales. Tardará en curar unos veinte días, y son muchas las personalidades y aficionados que se interesan por su estado. Le deseamos una pronta mejoría.

El toro que cogió a Luis Miguel se llamaba «Damastor», era negro y tenía el número 6 en los lomos. En canal pesó 292 kilos. Lo despachó Ordóñez, después de un buen muleteo, entre olés, aplausos y música, de una estocada caidilla. Palmas.

Antonio Ordóñez alcanzó un nuevo triunfo en la Plaza de Bilbao con todos los honores, ya que cuando torea a gusto no hay nadie que le iguale. Tal es la maestría y el temple maravilloso de su arte.



Mediada la corrida benéfica subieron al palco de la esposa del Jefe del Estado los tres matadores



Tres momentos de la cogida de Luis Miguel, ocurrida cuando ponía a su segundo palha en suerte. Desde el primer momento

A su primero lo lanceó muy bien y luego hizo un quite con unas verónicas lentas y de mando. En la faena de muleta intercaló pases por alto y rechazos superiores. Uno de pecho ceñidísimo, y los olés y ovaciones se mezclan con la música. Naturales y de pecho jaleados, para terminar de una entera caída. Cortó la oreja y, entre ovaciones, dió la vuelta al ruedo.

En el quinto de la tarde alcanzó Ordóñez un triunfo formidable. Toreó de capa con elegancia y temple artístico y luego hizo un quite admirable. La faena es un curso completo del arte de bien torear. Tres por alto, muy suaves, y cuatro rechazos, majestuosos, que remata con el de pecho. Pases por alto y en redondo, de maravilla, y unos circulares magníficos. El maestro se echa luego la muleta a la izquierda y los pases naturales y de pecho alcanzan la máxima categoría. Cita a recibir y señala un pinchazo en hueso, otro igual y, al fin, en la misma suerte suprema, una estocada a toda ley, cayendo el toro como una pelota, sin necesidad de puntilla. Delirio en las masas, dos orejas, dos vueltas al ruedo y sale tres veces a



Un quite de Bienvenida en su segundo toro de la corrida final de la feria bilbaína



La torera Betty Ford en la última de abono

recibir la ovación final, de apoteosis popular. Algo inolvidable.

Jaime Ostos está en un plan arrollador por su valor y su arte. En los lances de capa a su primero, colosales de temple, alborotó el cotarro y las ovaciones se prodigaron. Luego hizo un quite muy bueno por chicuelinas. Palmas y saludos.

Empezó la faena con pases por alto, naturales y de pecho. Metiéndose en el terreno de la res, que es tarda en la embestida, saca primorosos muletazos al natural y la música se mezcla, entre los olés y las ovaciones. Otros naturales, con coraje, mezclados con adornos, valentísimos. Termina de un pinchazo superior, una estocada y el descabello. Ovación, oreja, petición de otra, vuelta y salida a los medios.

Al último le saludó con seis verónicas enormes y media apretadísima, entre ovaciones y olés, poniéndose el público de pie para aplaudirle. En la faena muy completa y torera, con arte

y arrestos de valor extraordinario, saca derechazos, ayudados y naturales de brillante calidad. Redondos y rodillazos que se jalean y suena la música. Un molinete de rodillas de verdadera emoción. Entra a matar con ganas de llevarse la oreja y la estocada queda atravesada. Ovaciones de trofeo, vuelta al ruedo y luego otros dos, en unión de Ordóñez, que son aclamados por el público al abandonar la Plaza. Jaime Ostos está en su mejor momento, con ansias de triunfo.

La última corrida de la feria bilbaína se celebró con una buena entrada, a pesar del mal tiempo que hizo, pues llovió durante la mañana hasta una hora antes de comenzar el festejo. En una barrera estuvo la torera norteamericana Betty Ford.

El caballero rejoneador Salvador Guardiola estuvo en cuarto lugar con objeto de que el ruedo se encontrara en mejores condiciones. Se las entendió con un novillo-toro de la ganadería de don Salvador Guardiola, que hizo una pelea brava y noble y se le aplaudió en el arrastre.

El rejoneador sevillano lució su buena escuela de notable caballista y en las tres jacas que sacó a la arena mostró su arte y dominio, siendo ovacionado. Colocó varios rejones y pares de banderillas con valor, exponiendo mucho ante las arrastras.

Se le premió su buena labor con aplausos y música. Luego empleó los rejones de muerte y como caía el novillo echó pie a tierra y después de dos pases por bajo colocó una estocada y descabello. Guardiola dió la vuelta al ruedo y salió a los medios a saludar.

El ganadero señor marqués de Domecq y sus manos envió un precioso encierro. Toros finos bien puestos de cabeza, que hicieron una excelente pelea, acudiendo bravos, alegres y codiciosos a los caballos y llegaron al tercio muleteril nobles y dóciles. A todos se les aplaudió en el arrastre y dos de ellos, el segundo y quinto, que fueron los mejores, por su temperamento, se les dió, por los mulilleros, la vuelta al ruedo, entre grandes ovaciones.

En canal dieron un promedio de 290 kilos. Antonio Bienvenida empezó su labor con lances suaves, de gracia y garbo, que se aplaudieron. Luego hizo un quite muy vistoso y escueto, con palmas. Con deseos de agradar puso banderillas con facilidad y acierto, y se le aplaudió. Después de unos muletazos por bajo llevó al toro a los medios y sacó derechazos con suavidad y temple.



Curro Giron comienza su faena de muleta primero en la corrida del domingo

Las corridas de la feria de Bilbao (Final)



Embajador americano en Madrid, Mr. Lodge, que asistió a la corrida benéfica



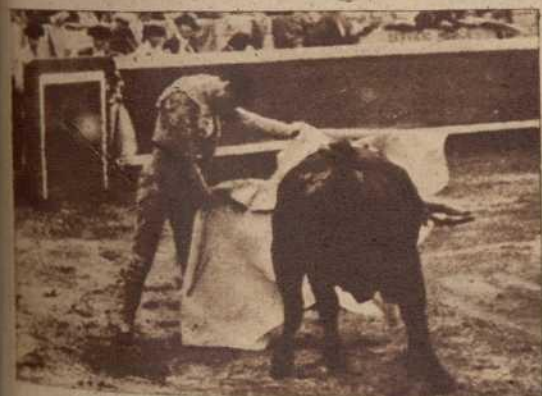
La Plaza de Vista Alegre se llenó hasta la bandera en la corrida benéfica. He aquí un momento de la faena de Ostos a su primer toro



que la herida era grave



Bahamontes, perdido entre el público, en la última corrida de feria



Un lance de Victoriano «Valencia» en la última de feria

que se jalearon. Siguió de cerca y artista a base de redondos y de la firma. Dos pinchazos, media y remata el puntillero después de haberlo levantado. Lo que pudo ser ovación y vuelta se convirtió en una división de opiniones.

En el otro toreó de capa con arte y su muleteo eficaz al principio careció luego de relieve, trasteano con poca confianza, para terminar de una estocada y el descabello, entre enfados y pitos, que luego se mezclan con palmas para el corredor ciclista Bahamontes, que estaba en un tendido.

Curro Girón logró un éxito por su valentía y su toreó bullido y alegre, unidos a sus deseos de agradar en todo momento. Lanceó bien a su primero, al cual le puso tres pares de banderillas muy buenos, entre ovaciones. En la faena de muleteo, con aguante y valor, intercaló derechazos magníficos y de pecho ceñidísimos, entre olés, aplausos y música. Naturales y de pecho, mezclados con giraldivas y circulares, que entusiasman al público. Un pinchazo y estocada a un tiempo, se le concede la oreja y da la vuelta al ruedo, entre clamorosas ovaciones, para salir a los medios a su udar.

A su segundo le puso cuatro pares de banderillas, uno de ellos de poder a poder, estupendo. Ovaciones y saludos. Brindó la faena al corredor ciclista Federico Martín Bahamontes, vencedor de la Vuelta a Francia, y dió pases valentísimos con derechazos, de pecho y circulares, que se aplauden y suena la música. Luego, naturales citando de frente, con arte y valor. Unas espaldinas emocionantes y termina la gran faena de una estocada y el descabello. La ovación es de gala, se le concede la oreja y recorre el ruedo entre aclamaciones y saludos.

Victoriano Valencia ha confirmado a los aficionados bilbaínos todas las buenas referencias que de él se tenían. Tras sus triunfos de Vitoria y Gijón, que tanta resonancia tuvieron, y de su buen debut de aquí, con los miras, en su última actuación, se esperaba el natural éxito, que pudo ser completo, si acierta a matar al sexto a la primera sin empeñarse en que el toro, que miraba a la arena, se pondría en forma para el espadaño. La oreja la tenía ya en sus manos.

Valencia toreó magníficamente a sus dos toros con el capote, en medio de grandes ovaciones, y remató sus vistosos quites con ceñidas medias verónicas, que recordaron a su tío «Valencia II». A su primero lo trasteó con eficacia de cerca y lo

despachó de una estocada certera. En su segundo hizo una faena muy torera, valiente y artista entre olés, ovaciones y música. Cinco ayudados por alto le resultaron soberbios por su quietud y maravilloso temple. Los derechazos y redondos fueron jaleados y el entusiasmo popular se desbordó con unos pases altos de espalda. La faena fué muy buena y variada. Entró a matar tres veces, por querer fijar al burel bien, pues tenía la cara abajo, y después de la estocada descabelló. Se le ovacionó, con algunas peticiones de oreja, y dió, en triunfo, la vuelta al ruedo, para salir a los medios a saludar. Fué de nuevo aplaudido al salir de la Plaza.

Ha dejado «Valencia» un buen cartel en el coso bilbaíno y un grato ambiente de torero completo, con conocimientos artísticos y valerosos.

LUIS URUÑUELA



Salvador Guardiola burla la acometida del toro en la corrida del domingo (Fotos Elorza)



Francisco Rodrigo salvó, con serenidad, este difícil momento (Fotos Cifra Gráfica)

CON magnífica entrada y viento molesto en algunos terrenos del ruedo se celebró la anunciada novillada dominical.

Martín Sánchez, «Pinto», cortó una oreja del segundo, las dos del quinto y fue sacado a hombros.

Al segundo novillo, sin que ni un espectador lo pidiera primero y contra la opinión de los más después, se le dió la vuelta al ruedo. Se solicitó este premio para el quinto, y quienes decidieron la vuelta del segundo hicieron caso omiso del voto unánime de la masa.

Francisco Rodrigo dió la vuelta al ruedo después de matar al primero con más votos en contra que a favor. En el cuarto oyó un aviso.

El mayoral de la ganadería, por decisión personalísima de «Pinto», dió la vuelta al ruedo con éste, arrastrado ya el quinto.

Antonio Cobo, que estuvo siempre muy valiente y de vez en cuando acertado, escuchó palmas en sus dos novillos.

Dicho lo que antecede, el lector queda enterado de lo que hubo de saliente en esta novillada, a la que asistió un público angelical, dispuesto siempre al aplauso y con una inclinación fabulosa a la benevolencia. Un público, en su mayoría, de serial radiofónico o de admiradores entusiastas de Doroteo Martí, ese actor que se vanagloria de que su público no lee lo que dicen los críticos teatrales. Gran parte del público que asistió el último domingo a la Monumental era también del que no lee las críticas taurinas; unos porque no saben hacerlo en castellano y otros porque les molesta mucho lo negro. Y entre unos y otros convirtieron el festejo taurino en algo parecido a una juerga verbenera. Que no es ningún pecado, pero sí es una desviación lamentabilísima. Los aficiona-

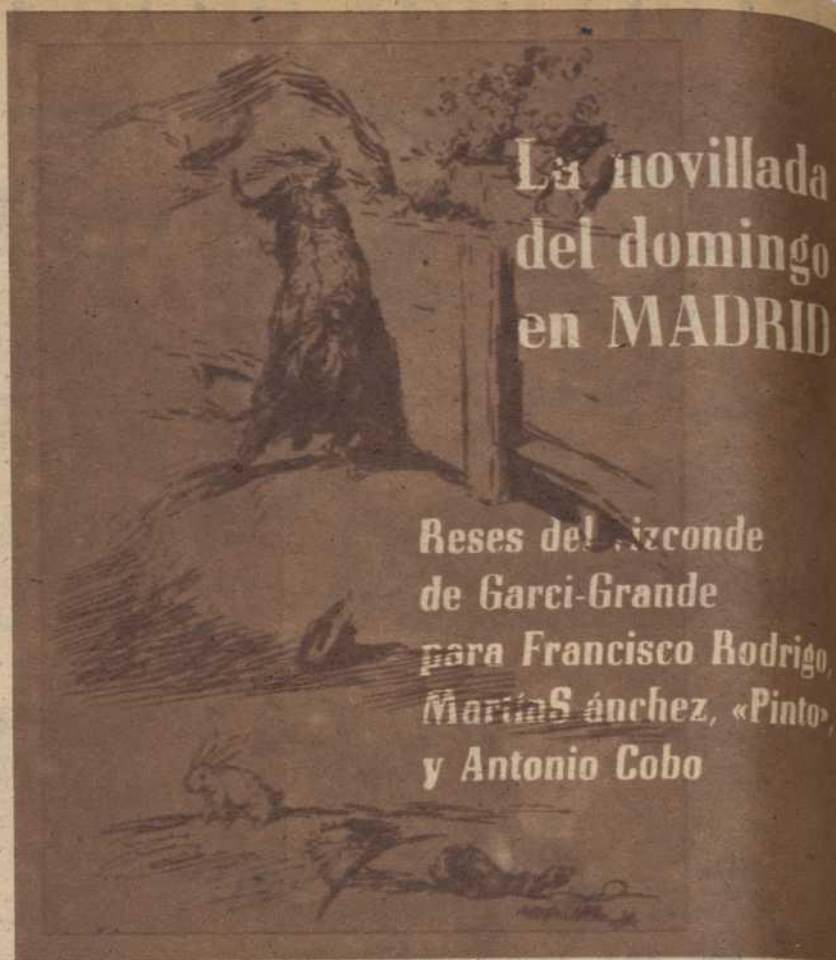
dos estaban en minoría y no se atrevieron a opinar.

Los novillos del excelente señor vizconde de Garci-Grande, bien presentados todos, fueron en su totalidad flojos de remos y, en algún caso, casi inválidos para la lidia. El primero, biceo del izquierdo, achuchaba por este lado y tomó bien tres varas. El segundo, el de la vuelta al ruedo por sorpresa, también peleó codiciosillo en tres pu- yazos; pero estaba derrengado y por ello se defendía. Como la vuel-

ta al ruedo no hay quien la borre, diré que ese segundo bicho llevaba el número 87 y el nombre de «Vendedor», y repito que nadie había pedido tal vuelta, ni había motivo alguno que la justificase. El tercero, que derribó en el primer pu- yazo, tomó bien tres más y, muy mal lidiado, acabó aprendiendo a defenderse. El cuarto, derrengado de los cuartos traseros, tomó dos varas, se cayó dos veces y fue bravo y suave. El quinto hizo excelente pelea en dos varas, se cayó tres veces y tenía la embestida corta. Pues a pesar de las caídas y de sus pocas energías al embestir, se pidió la vuelta al ruedo, al ser arrastrado, para «Carpinteros», número 89. El sexto, que tomó bien tres varas, llegó avisadillo a la muleta.

El primer espada, Francisco Rodrigo, no hizo cosa notable con el capote en el primero. Más que mediada su primera faena, se decidió a echarse la muleta a la mano izquierda y dió cinco naturales aceptables; el resto de su labor, toda con la mano derecha, hubiera sido más que buena de haberla presidido una quietud más acusada en la mayoría de los pases. Mató de media delantera y el descabello al primer intento. Le aplaudieron, se animó, dió la vuelta al ruedo y no gustó el paseo a la redonda del diestro. Rodrigo brindó su segunda faena al público. También dió una serie de naturales — ocho en esta ocasión — de buena traza. Toreó por alto, bajo y en redondo; pero anduvo mucho por la cara del novillo entre pase y pase, y dió tiempo a que, después de cuatro pinchazos, una entera y tres intentos con el verdugillo, sonara un aviso. Inmediatamente acertó a descabellar.

Martín Sánchez fue el héroe de la tarde. Tres orejas y salida a hombros es algo que no se ve todas las tardes en Madrid, y conseguir esto es un triunfo.



La novillada del domingo en MADRID

Reses del vizconde de Garci-Grande para Francisco Rodrigo, Martín Sánchez, «Pinto», y Antonio Cobo

Martín Sánchez hizo un bonito quite en el primer novillo. Cuando salió el segundo, «Pinto» toreó finamente por verónicas, y luego, en su quite, más finamente aún por chicuelinas.

Brindó Martín Sánchez al público y comenzó con unos pases por bajo dominadores, sin violencias, para seguir con ayudados por alto, naturales y en redondo de calidad indudable. Mató, muy guapamente, de una entera, y exhibiendo la oreja del novillo dió la vuelta al ruedo. Echaban humo — creo que casi siempre se ha dicho así — los aplausos de los espectadores, que premiaron las seis ajustadas y suaves verónicas que «Pinto» dió al quinto. Luego, en la faena que brindó al presidente de la Peña del 7, señor Thomas, Martín Sánchez vió que en los tres primeros muletazos por alto se cayó el novillo dos veces, y toreó todo lo suavemente que se puede torear. Como si jugase con un can, Martín Sánchez dió ayudados por alto, naturales, de pecho, en redondo, molinetes y por bajo, animado, cada vez en mayor grado, por un entusiasta despliegue

de olés y de aplausos. Mató de media superior. Cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo, y recibió varios chiquios, entre ellos un conejito blanco precioso.

La tarde fue, como digo, de triunfo completo para el castellano «Pinto», torero de grandes posibilidades, que al final de la novillada fue sacado a hombros por un numerosísimo grupo de simpatizantes — así me lo parecieron — admiradores.

Si cuando Martín Sánchez toreaba por verónicas al quinto las palmas echaban humo, cuando Antonio Cobo veronó al tercero, salían chispas del grupo que formaban el torero y el novillo. Ocho verónicas y media de una apretura formidable justificaron los aplausos, los olés y ovación final. Volvió a torear el sevillano muy ajustado en su quite, y cogió banderillas, para elavar un par regularito y un bueno. Brindó al público y empezó la faena con dos ayudados por alto y tres pases por bajo. Quiso torear al natural, tuvo que desistir al segundo pase. El novillo, muy mal lidiado, tenía sentido. Cobo, muy acertadamente, abrevió. Dos muletazos por bajo, media perpendicular y delantera y el descabello al primer intento le fueron premiados con aplausos. Al sexto le dió una larga cambiada de rodillas y ocho lanceos a la verónica muy bonitos. Comenzó la última faena de la tarde con dos pases con las rodillas en terreno emocionantes. Siguió dando buenos muletazos, pero le faltó ligarlos y le sobraron dudas en muchos momentos. Por «pequeñas» cosas no llegó al público a labor. Dió naturales, redondos, por alto por bajo, y mató, desviándose siempre de la recta, de tres pinchazos, una estocada y el descabello al segundo intento. Oye más.

Picó bien Matías Rodríguez, «Matías», con el capote o las banderillas cuando con más que aceptablemente «Joaquín», Francisco Acecio, «Pinito», Antonio Checa, Manuel del Castillo, «Castillo», «Joaquín», y Juan Corbelle.

Y ahora esperemos las proezas de Martín Sánchez, que pueden ser muy buenas. Esperemos.



- 1 Una caída violenta, un coleo y todos los lidiadores atentos
- 2 «Pinto» rematando un larguísimo pase en redondo
- 3 Antonio Cobo en uno de los dos pares que clavó al tercero



El domingo en CARABANCHEL

SEIS NOVILLOS DE EUGENIO MARIN
MARCOS PARA ROBERTO CAMARASA,
OSCAR CRUZ Y "EL KIRI"

Oscar Cruz, «Kiri» y Roberto Camarasa, a la espera de los alguaciles para hacer el paseillo



I
Excelente tarde, esperanzas toreadoras y muchas ilusiones en Colmenar por ver las hazañas de su torero, «El Kiri», en su reaparición en la «chata» carabanchelera. Media entrada en los tendidos cuando Roberto Camarasa, Oscar Cruz y «El Kiri» hacen el paseillo para verse las con seis bureles de don Eugenio Marin Marcos.

II
El ganado, a mí, que conservaba en la retina el recuerdo de los novillos de El Espinar, me pareció grande; claro es que no lo era, sino unos novillos muy en tipo y peso, pero sin exageraciones; todo es cuestión de perspectiva. Por lo que se refiere a temperamento, los bichos acudieron, en general, bien, demostraron —salvo el cuarto y el quinto— la pastueña bravura que tan bien casa con la pura filigrana del moderno torero, y como consecuencia de su pelea alegre con las plazas montadas y su acometividad al engaño, merecieron, con las dichas excep-

ciones, los honores de los aplausos del respetable.

III
Existió notable y ventajosa diferencia entre el Roberto Camarasa del pasado domingo y el del día de su presentación. Estuvo más en su sitio, más acoplado a sus enemigos, más puesto, tal vez porque el ganado tuvo mejor «sona» que el encierro anterior. Estuvo inspirado con el capote, sobre todo en un quite en su primero y las verónicas a su segundo. Sus faenas fueron del más actual corte; cambiados por la espalda y pases en redondo, más adornos que siempre son de rigor; yo lo catalogo en la línea de los toreros artistas, a los que se les pueden perdonar pasajeros desfallecimientos que son compensados por el resultado estético conseguido en las ocasiones forzadas. Un pero he de ponerle, como les pongo a todos los que no atacan por derecho al herir; hay que entrar a matar; yo no escribo nunca eso de «perdió los trofeos por mala suerte con el estoque», porque, si se entra como Dios manda, hay suerte casi siempre. O se puede enmendar al segundo envite,



Una codiciosa puya de uno de los novillos del encierro de Eugenio Marin

que más vale un gran pinchazo que una mala estocada. En resumen: se presiente el triunfo del muchacho.

IV

Esto de aprender a matar se puede aplicar —corregido y aumentado— a Oscar Cruz, novillero que el día de su presentación en Vista Alegre fué obsequiado con vuelta al ruedo por la «hazaña» de dejarse echar un toro al corral. En la presente ocasión escuchó dos avisos en su primer burel y uno en el lidiado en quinto lugar por la misma ineptitud para herir; lo cual no impedirá que se ponga en las tarjetas «matador de novillos». Y el caso es que si aprendiese a matar tiene condi-

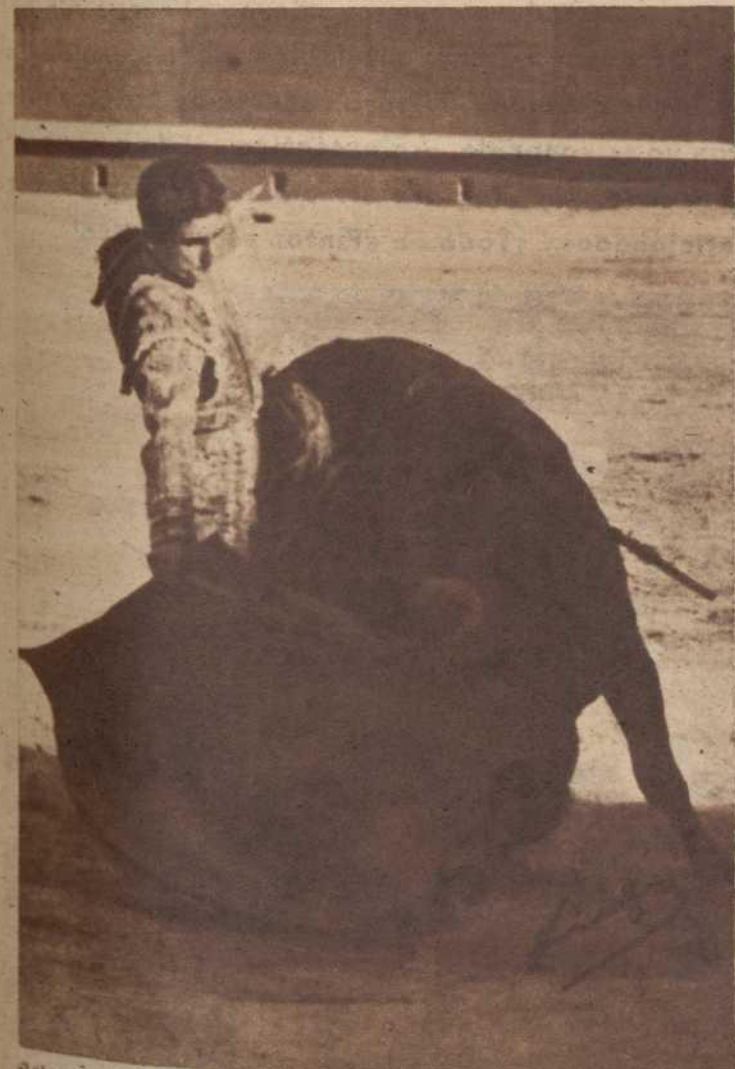
ciones favorables para ser torero, como demostró con el capote en unas largas de rodillas y con la flámula en una serie de naturales al segundo novillo. Pero... lo dicho. O se encara con la realidad de la tizona o que piense en hacerse banderillero, si es que quiere seguir en «el toro».

V

Voluntad con la muleta y buen estilo con el capote volvió a lucir «Kiri» con sus enemigos del domingo; los que esperaban de él un triunfo como el del pasado domingo, se vieron un poco defraudados, ya que el éxito grande lo guardó el colmenareño... tal vez para el próximo domingo. Tiene «El Kiri»

una base primordial para el triunfo, que es la voluntad; lo que no le sale, no es porque él no lo intente, sino porque él no lo quiere. La fortuna le acompañó en los lances de su capote —desde las verónicas iniciales a la larga «a porta gayola»—, y se le mostró menos propicia con la muleta, instrumento con el que aún tiene el «Kiri» que afinar. Ovaciones cariñosas y vuelta al ruedo en sus dos novillos fueron el premio recibido por Enrique Hernández al acabar sus faenas. Espero verle de nuevo en Carabanchel —como a Camarasa— para ver si se cumple el refrán de «a la tercera...».

DON ANTONIO



Roberto Camarasa en un pase con la derecha al primero (Ft. Diego)

El quinto no fué malo... pero se le condenó a banderillas negras



MARTIN "PINTO" SANCHEZ,



Llenó la Plaza hasta el «NO HAY BILLETES», dió un inolvidable curso de bien torear y cortó tres orejas a sus enemigos... Torero de privilegio, convirtió a la Plaza, a la calle Alcalá y a la ciudad entera en el acontecimiento de la actualidad madrileña.

¡Qué gran torero! Tan grande, que no admite comparaciones... En los tres momentos gráficos puede verse la autenticidad de esta fecha inolvidable: nada de «capitalistas» cargándose a hombros... Los hom-

bros eran de los espectadores que invadieron el ruedo. Un hecho auténtico. Otro: ese natural antológico, que es uno de los muchos en serie que prodigó... Y para regusto de la Fama, que para «El Pinto» ya es conocida, esa auténtica salida a hombros por la puerta grande, sin «forzar» situaciones y aupado por verdaderos aficionados... ¡Todo en «Pinto» es auténtico!



Era 8
comple
este
muy
toro.
junio
padre.
su pre
Lisboa
caball

El 13
primer
corrid
reyes
19 de
el rej
frecue
obten
fué to
éxito

Sim
naba
que t
domi
pues
en I
tuar

Sim
años
nio
y su
amb
guía
de L
coin
otro
don
fué



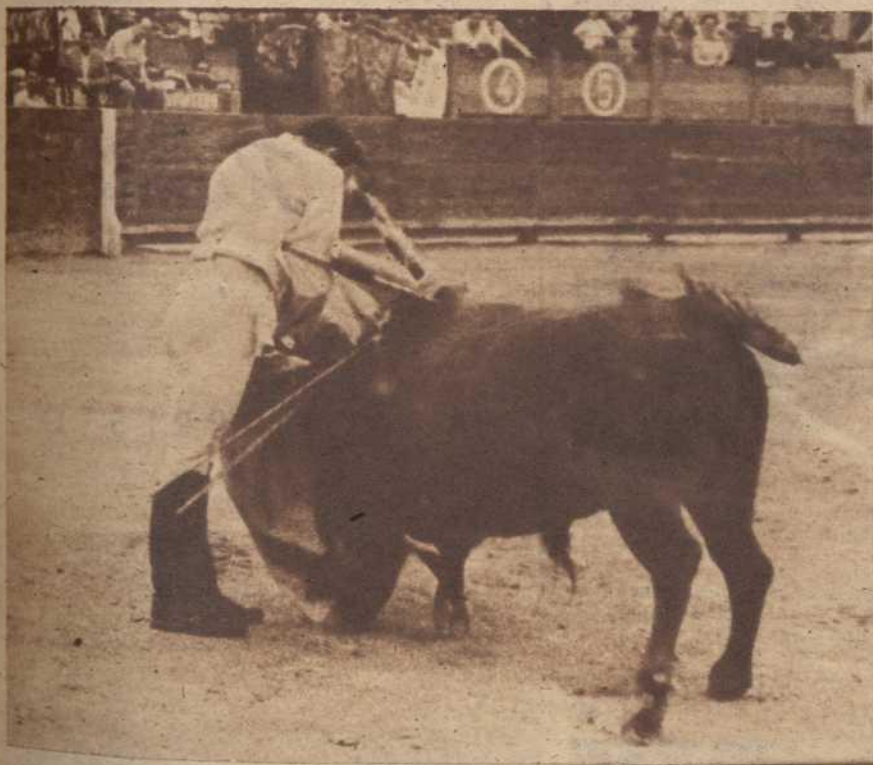
Ha muerto Simao da Veiga

EN la Plaza portuguesa de Caldas da Rainha, derrumbado sobre un esportón de capotes, cayó, víctima de un ataque cardíaco, el pasado día 15, uno de los mejores rejoneadores que ha dado el vecino país lusitano. Acababa de actuar, con su peculiar maestría, en un toro de Faustino de Gama, cuando, al volver a la barrera, se sintió mal. Casi no tuvo tiempo de pronunciar unas palabras. A dos pasos de Mariano Rodríguez, ex matador de toros y hoy apoderado del diestro Alfredo Sánchez, que toreaba en la misma función, se le vio vacilar. Dirigiéndose a Mariano balbuceó tambaleante: "No puedo andar. ¡Me ahogo!" Lo demás fue un epílogo apresurado. Llevado a la enfermería de la Plaza, mientras un hijo de Nuncio, que se hallaba en la misma como espectador, se apresuraba a dar muerte al segundo toro de rejones, Simao no dio señales de vida. Rápidamente se le trasladó a una clínica, donde se le colocó bajo una campana de oxígeno. Todo fue inútil. Tres días después, el 18, falleció cristianamente.

N.

Era Simao da Veiga un rejoneador completísimo. Hijo del caballero de este mismo nombre, mostró desde muy niño su afición al caballo y al toro. Había nacido en Laure, el 22 de junio de 1903. Recibió lecciones de su padre, y a los diecinueve años hizo su presentación como rejoneador, en Lisboa. Recibió la alternativa como caballero en plaza el 4 de junio de 1922

El 13 de junio de 1924 toreó por vez primera en un ruedo español. Era una corrida organizada en honor de los reyes de Italia. En Madrid actuó el 19 de junio de ese mismo año. Con él rejoneó también su padre. Después, frecuentó muchas plazas españolas, obteniendo en todas ellas (esta foto fue tomada en San Sebastián) grandes éxitos por su espléndido arte y su dominio de la equitación



Simao da Veiga no sólo dominaba el arte del rejoneo, sino que también sabía, ple a tierra, dominar a una res. Se explica, pues, que hubiera años, como en 1927, en que llegase a actuar en veintisiete festejos

Simao alternó durante algunos años con el español don Antonio Cañero, que fue su rival... y su admirador. En realidad, ambos se admiraban y distinguían. Después de la Guerra de Liberación, Simao da Veiga coincidió en los ruedos con otro gran caballero del rejoneo, don Alvaro Domecq. Esta foto fue tomada en 1945, en Madrid



Al principio, Simao da Veiga toreaba reses emboladas, pero luego, en los años de su competencia con don Antonio Cañero, actuó con toros en puntas, como los rejoneadores españoles, sin que por ello su arte sufriera merma alguna. Esta foto corresponde a una de las últimas actuaciones de Simao da Veiga, en España. Con su casaca portuguesa, su caballo recargado de adornos, el gran señor lusitano supo captarse la amistad y la simpatía de los públicos españoles. Descanse en paz (Fotos Archivo)

La corrida del domingo en Dax

**Toros de Alipio Pérez T. San-
chón para Antonio Ordóñez,
Jaime Ostos y Luis Segura**



Aspecto de la Plaza de toros de la ciudad francesa de Dax al hacer el paseo, el domingo último, las cuadrillas



La artista cinematográfica Lauren Bacall asistió a la corrida desde una barrera y no se fué al segundo toro

Al lancear con la capa a su segundo, Ordóñez fué pisado por el bicho. Signió en el ruedo y al final fué sacado así



Antonio Ordóñez, que cortó dos orejas, sujetando, con maestría y valor, a uno de sus toros



A Jaime Ostos, aunque pareciera mentira, le falló el estoque en uno de sus toros y por eso sólo cortó una oreja

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«*El Ruedo*»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)



Luis Segura, que también cortó una oreja, estuvo decidido y artista y tuvo momentos, como este del molinete de rodillas, muy inspirados (Fotos Chaprest)

LA SEXTA CORRIDA DEL ABONO DONOSTIARRA

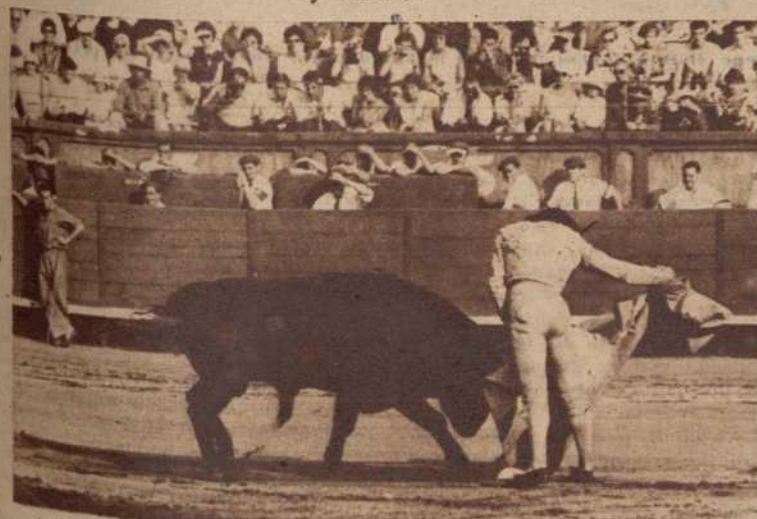
UN NOVILLO DE DON ANDRES SANCHEZ Y SANCHEZ PARA EL REJONEADOR JOSECHU PEREZ DE MENDOZA Y SEIS TOROS DE DON JOSE INFANTE DA CAMARA PARA JULIO APARICIO, CURRO ROMERO Y ANTONIO GONZALEZ



Esto fué la corrida de San Sebastián. Protestas, protestas y más protestas



Josechu Pérez de Mendoza en un rejón de muerte al novillo de Sánchez y Sánchez



Julio Aparicio toreando por verónicas al primero de los suyos

LA presentación en San Sebastián de la ganadería de Infante da Cámara será memorable en los anales de la historia taurina de la bella ciudad del Cantábrico. Y esta celebridad se funda en el escándalo que produjo la presentación de los siete astados del ganadero portugués. Fué el verdadero «timo del portugués». Salieron por los chiqueros siete ratas escuálidas, que se caían constantemente. Los animales carecían de trapío y de años. Desde que salió el primer astado al ruedo, hasta que terminó la corrida, el escándalo fué horroroso. Tuvo que retirarse el cuarto, y salió en su lugar otro del mismo hierro, tan pequeño como los anteriores. Por si esto fuera poco, la corrida fué mansa y los «toros» embestían como se dice en la jerga taurina, «de costados». Sólo el primero recibió dos varitas; los demás pasaron al segundo tercio con una, y alguno con sólo un picotazo.

Al final, el ruedo se llenó de almohadillas.

Josechu Pérez de Mendoza no pudo lucirse con el manso novillo de Sánchez. El toro, de salida, se emplazó y costó sacarlo de ese terreno. Puso cuatro rejones. Puso un buen par a dos manos y después tres rejones de muerte. Finalmente echó pie a tierra y descabelló. Oyó palmas. El novillo se corrió en cuarto lugar.

Al primer astado lo toreó Julio Aparicio muy bien de capote. Una vez picado y al comenzar el tercio de banderillas, el espada se negó a torear fundándose en que aquel toro no era suyo. Intervino la autoridad y le dió la razón. Había salido el tercero en primer lugar. Antonio González cogió la muleta y tomándolo de lejos dió unos altos y redondos y mató de dos pinchazos y media buena. Palmas.

Siguió Julio la lidia, y en sus dos toros estuvo bien con el capote. Mató a su primero de un pinchazo, media y dos descabellos. Sin suerte en el otro.

Curro Romero sólo lució su esplendoroso arte en sus dos toros con el capote. Con la muleta no se lució, la indignación del público lo achicó. Oyó palmas y pitos en uno y pitos en el otro.

González nada pudo hacer en el último; lo mató de un pinchacillo que lo descordó.

Y en medio de un escándalo tremendo terminó la corrida.

El picador de Aparicio, «Curro de Sanlúcar», pasó a la enfermería con un esguince en la pierna derecha producido por el cuarto becerro. Pronóstico menos grave. FERNANDO



Curro Romero en uno de los momentos en que le embistieron sus «toros» (Fotos Mari)



Angel Peralta torea a caballo antes de clavar un par a una mano

OTRA gran entrada en la Monumental a la hora de hacer el paseo las cuadrillas, capitaneadas por Andrés Hernando, Pepe Osuna y Paco Herrera, al frente de las cuales iba el caballero de La Puebla, don Angel Peralta.

En primer lugar se soltó un novillo del conde de Mayalde, con el cual se las entendió el referido caballista, que logró otro de sus resonantes triunfos. Entre continuas ovaciones, prendió con singular acierto rejones y arponcillos; banderilleó a una y dos manos. Pie a tierra, dió una docena de excelentes muletazos, y pasaportó a su enemigo de media estocada y descabello a la segunda, siendo premiado con una gran ovación, que recogió desde el tercio.

En lidia normal se corrieron seis de Ur-

quijo, que acusaron notorio genio, siendo el mejor el lidiado en cuarto lugar, aunque en ocasiones saliese suelto de la muleta en busca de huida.

Andrés Hernando se mostró muy voluntarioso en su primer enemigo, siendo ovacionado en las verónicas de salida y en las chicuelinas de rigor. Realizó una discreta faena de muleta, en la que toreó al natural y con la derecha, para media estocada y descabello a la segunda, escuchando palmas. Al tercero, que mató por cogida de Herrera, lo pasaportó, tras breve faena, de pinchazo y media estocada. En el cuarto fué ovacionado, al quitar por chicuelinas y en las verónicas de salida. Con la muleta realizó una faena musicada y aplaudida, en la que toreó bien sobre la mano



Andrés Hernando en una verónica con los pies juntos a su segundo

El jueves, día 20, lidiaron un novillo de Mayalde y seis de Urquijo el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, José Osuna y Francisco Herrera

El sábado, día 22, novillada nocturna con novillos de doña Francisca Mora de Figueroa para «El Tano», Pepe Ortiz y Enrique Vega

El domingo, día 23, lidiaron cinco toros de doña Eusebia Galache y uno de Alipio Pérez los matadores Gregorio Sánchez, «Miguelín» y «Mondeño»



Pepe Osuna toreando, muy ajustado, por redondos a su primero

izquierda; pero con el defecto de falta de ligazón, por salir el novillo suelto de casi todos los pases. Cobró una estocada y descabello a la segunda, dando la vuelta al ruedo.

Pepe Osuna volvió tan valeroso como siempre. A su primero le realizó una faena valerosa y artística, destacando unos pases sobre la derecha de mucho aguanie. Hubo unos pases por alto escalofrantes, y como quiera que matara de un excelente pinchazo y una entera entregándose, escuchó una gran ovación y dió triunfalmente la vuelta. Al quinto lo toreó superiormen-te a la verónica; y la media de remate fué francamente buena. La musicada faena estuvo compuesta por un temerario pase de espaldas y varias series de derechazos, sufriendo una voltereta, de la que salió sin

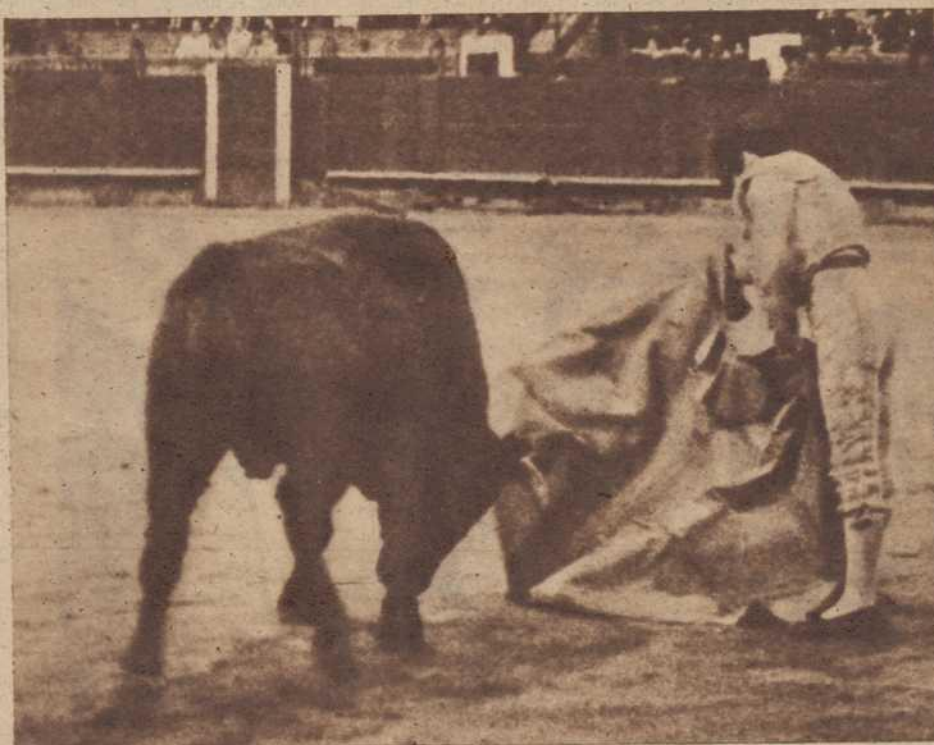
daño. Pinchó en dos ocasiones y logró una estocada entera, siendo nuevamente ovacionado al retirarse al estribo.

Habia toreado muy bien a la verónica, por el Paco Herrera al tercero de la tarde, cuando se estaba centrando con su estoque para torearle sobre la derecha. En este momento, el toro le tiró un derrote, y con el estoque cortó en la frente, tendiéndose que fue llevado a la enfermería para ser curado. El doctor Olivé Millet nos facilitó el siguiente diagnóstico: «En la lidia del tercer novillo, en el último tercio, el diestro Paco Herrera ha sufrido una herida incisa en la región frontal, producida por el estoque, que mide unos tres centímetros de extensión, que impide continuar la lidia. Pronóstico: grave, salvo complicación. —Dr. Olivé Millet».

ANA TAURINA EN BARCELONA

Paco Herrera quiere ser torero y salió. Salí y triunfó, como buscaba, pues al bien salió a la verónica a la salida de su enemigo, mejor lo toreó con la muleta y lo mató. Paco Herrera brindó su musicada a don Pedro Balafá, y en verdad que el muchacho hizo honor al brindis, pues se escuchó admirablemente al natural y con la derecha, escuchando oíes y ovaciones. Entre en el morrillo todo el acero, y en medio de una clamorosa ovación le fué otorgada la oreja de su enemigo y paseado a hombros por el ruedo, dando de esta forma varias vueltas al ruedo. Rafaelillo y «Espantero» fueron obliga-

al que toreó muy bien con el capote, y prendió dos grandes pares, al igual que su compañero «El Tano». Con la muleta realizó una musicada faena, toda sobre la derecha, rematada con un pinchazo y una estocada, siendo premiado con una oreja y dando la vuelta al ruedo. A su segundo también lo lanceó bien, y en banderillas volvieron a ser ovacionados «El Tano» y el malagueño. Brindó a don Pedro la muerte de este toro, y realizó una valerosa faena, acompañada por la música, para media estocada y descabello a la tercera. Volvió a escuchar música durante la valerosa faena que realizó en el toro que cerró plaza,



«El Tano» en un lance a la verónica al novillo que despachó en primer lugar

al que pasaportó de una entera, siendo aplaudido.

PARTE FACULTATIVO. — «Durante la lidia del tercer novillo, fué asistido en esta enfermería el diestro Enrique Vega, que sufre una cornada que penetra por la cara interna, tercio inferior del muslo derecho. Atraviesa el músculo cuádriceps y bordea el fémur por la cara interior, llegando hasta la piel del lado opuesto, de unos veinte centímetros de extensión por doce de profundidad. Pronóstico grave. — Dr. Ollivé Millet.»

numental, en la que Gregorio Sánchez, «Miguelín» y «Mondeño» se las entendieron con seis mansos de doña Eusebia Galache, siendo el mejor, pese a que llegó flojo de remos y se cayó varias veces, el lidiado en segundo lugar. Al quinto — todavía no sabemos por qué — se le devolvió a los corrales, y fué sustituido por uno de Alipio Pérez T. Sánchez, que cumplió y llegó muy aplomado al trapo rojo.

Gregorio Sánchez tuvo que lidiar un toro incierto, huido y peligroso, que no se prestaba al lucimiento. En tales casos se impone la faena de alifio, y Gregorio Sánchez esto fué lo que hizo, matando a su enemigo de una estocada desprendida, siendo

De nuevo se volvió a llenar la Plaza Mo-

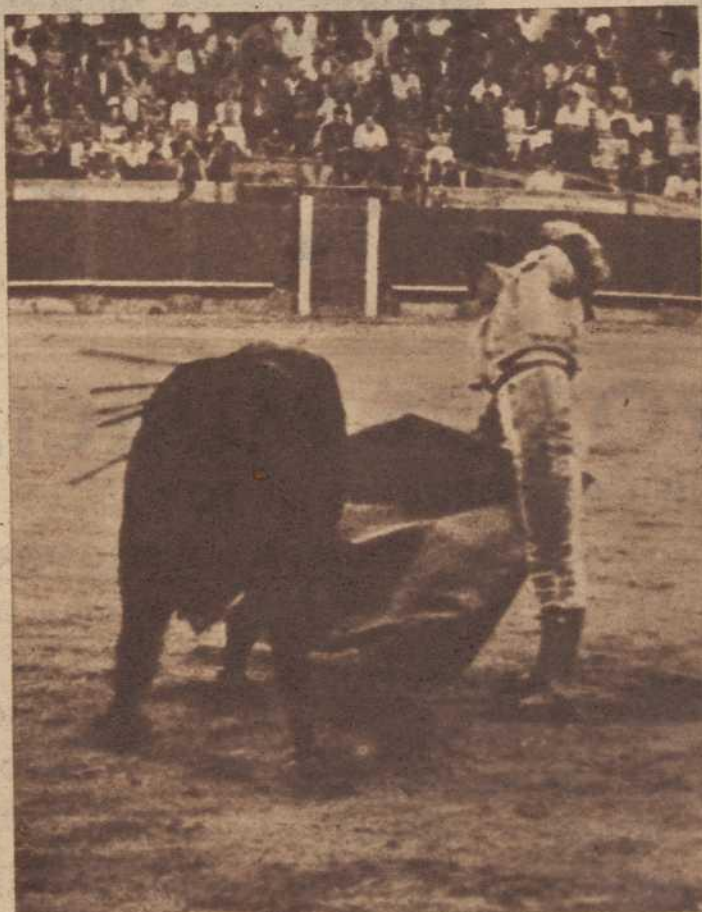
unque se hirió con el estoque en la frente, Francisco Herrera salió de la enfermería

los a saludar, montera en mano, por su forma de banderillear al segundo.

En las Arenas se celebró, con regular entrada, una novillada nocturna picada, que tuvo la nota desagradable de una gran cogida. El cartel estaba integrado por Paco Gómez, «El Tano», Pepe Ortiz y el valiente cordobés Enrique Vega.

Los novillos lidiados pertenecieron a la ganadería de doña Francisca Mora de Figueroa, y cumplieron, salvo el corrido en sexto lugar, que fué un auténtico manso. Por la cogida del referido espada cordobés, Enrique Vega, al lancear a su primer con ciertas hechuras, la novillada quedó convertida en un «forzado» manó a mano entre «El Tano» y Pepe Ortiz.

Al que abió plaza lo lanceó muy bien «El Tano», banderilleó superiormente y le realizó una faena valerosa, que fué acompañada por la música. Lo pasaportó de un pinchazo, estocada atravesada y otra bien hecha, dando la vuelta al ruedo. Al tercero, por cogida del cordobés, lo pasaportó de dos pinchazos, media y descabello, para una breve faena. En el cuarto volvió a estar valiente con la muleta y escuchó música y ovaciones; pero con la espada no tuvo breve, pues entró a herir en tres do. El doctor sonaba un aviso, lo que no impidió que diese la vuelta al ruedo, por estimar el público que el lecado presidencial había llegado muy pronto. Lo mejor de su actuación, si tercio de banderillas en el segundo novillo, en unión feliz con Pepe Ortiz, ganándose por ello grandes ovaciones. Pepe Ortiz se lució mucho en su primero,



Pepe Ortiz toreando con la derecha al novillo del que cortó oreja (Fotos Valls)



Ortiz, que hizo el quité a Vega, no se dio cuenta de la herida que éste llevaba en el muslo derecho

aplaudido. Al cuarto, que tomaba la muleta por el lado derecho regularmente, le realizó una gran faena de muleta, que fué acompañada por las ovaciones y oíes del respetable y amenizada por la música. Gregorio, entre el contento de las gentes, toreó con gran temple y dominio, corriendo la mano de forma admirable en unas largas series de derechazos y pases en redondo, que fueron muy meritorios, pues el toro se le quedaba con media arrancada. Pinchó en dos ocasiones y cobró media superior, siendo premiado con una gran ovación, que le obligó a saludar desde el tercio. Con el capote hizo varios quites —uno por chicuelinas, maravilloso— que se aplaudieron fuerte.

«Miguelín», torero de esos aptos para el turismo y la galería, realizó una faena variada y musicada a su

primero, en la que hubo, como en botica, de todo. Cosas buenas, regulares y malas. Una faena que fué del agrado de las gentes, y que no gustó al aficionado por el inválido que tenía como enemigo. Mató de media delantera y jadeada, y le dieron la oreja y dió la vuelta al ruedo. ¡Ah!, se me olvidaba. Con el capote toreó bien a la verónica y le hizo ese quite suyo tan raro de espaldas. Al de don Alipio le dió unos trapazos por la cara y le soltó un sablazo bajo, con el consiguiente derrame y bronca al canto.

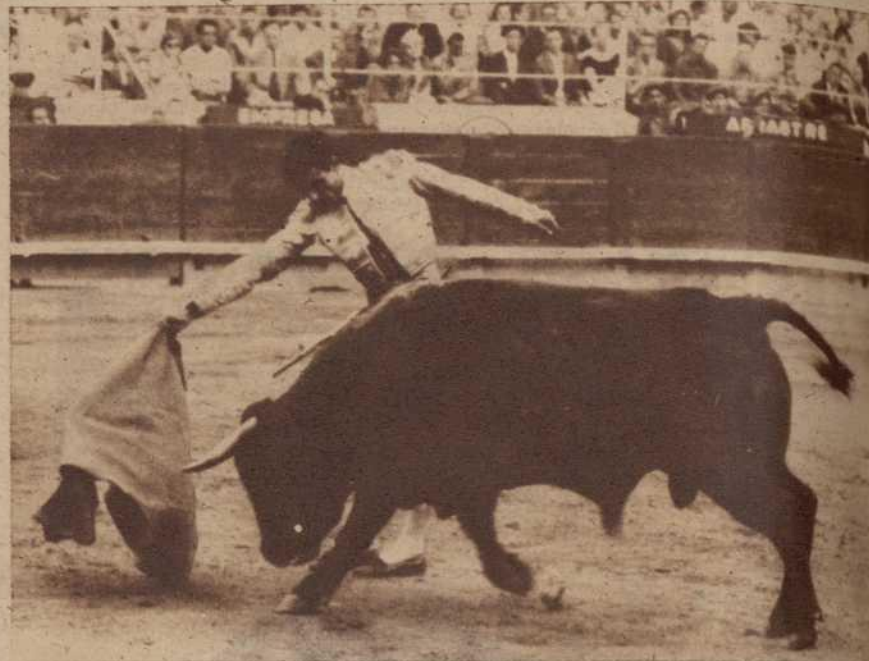
«Mondeño», que hacía su presentación como matador de toros, gustó mucho por su toreo tranquilo y pausado. No ha tenido una tarde redonda, una de esas tardes en las que los toreros hacen ver al público, aficionado o no, lo que llevan dentro; pero que a los entendi-

dos, a los aficionados de buen paladar, ha gustado mucho. Lástima que el toro se le viniese abajo y no pudiese digne remate a la faena con la espada. No obstante, fué ovacionado. Al que cerró plaza, que también llegó en pésimas condiciones a la muleta, le toreó con ese estilo tan personal que posee. Pero aunque logró algunos pases buenos, el toro, que se volvía al revés y que se descolocaba y se quedó muy aplomado, no le ayudó mucho. Este «Mondeño» es un torero que va a dar muchos sustos. Tiene personalidad de elegido y valor. Le falta centrarse con la espada. Hay que verio de nuevo con mejor género.

G. DE CORDOBA



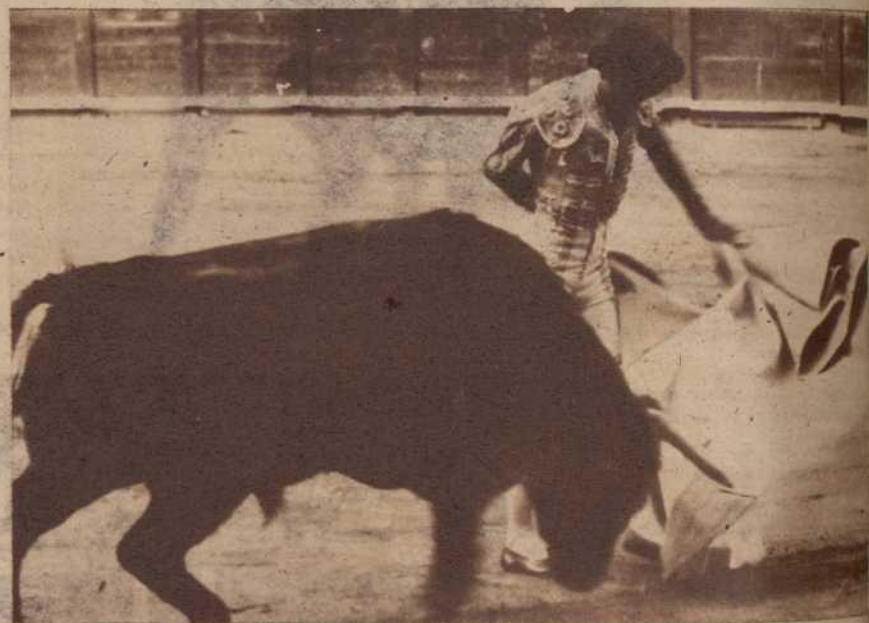
Las cuadrillas de Sánchez, «Miguelín» y «Mondeño» saludan al señor presidente



Gregorio Sánchez, que luchó con un lote poco cómodo, en un pase en redondo



El quite de espaldas que tanto prodiga «Miguelín» con indudable éxito



«Mondeño» toreando con el capote a la espalda muy cerca de los pitones

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

TRADICIONAL FERIA
de SEPTIEMBRE 1959

TRES MAGNIFICAS CORRIDAS DE TOROS

Día 6, domingo. El gran espectáculo «RENOVACION DEL BOMBERO TORERO»

DIA 7, LUNES

SEIS TOROS DE PABLO ROMERO para
LUIS MIGUEL DOMINGUIN
JAIME OSTOS
y «**MIGUELIN**»

DIA 8, MARTES (festividad de la Virgen). SIETE
TOROS DE FRANCISCO GALACHE, uno para
el rejoneador

DON ANGEL PERALTA
Y SEIS PARA
JULIO APARICIO
ANTONIO ORDOÑEZ
y **GREGORIO SANCHEZ**

DIA 9, MIERCOLES

SEIS TORO DE BALTASAR IVAN para
LUIS MIGUEL DOMINGUIN
ANTONIO ORDOÑEZ
y **CURRO GIRON**

Día 10, jueves. GALAS DE ARTE - CARRUSELL 1959, del popular LLAPISERA

Todas las corridas empezarán a las cinco de la tarde. Grandes combinaciones de trenes y autobuses en toda la región.—Encargo de localidades, a partir del día 20, en la taquilla de la Empresa: Calle Azuque. Teléfono 5000.—Reserva de abonos hasta el día 1.º de septiembre.

ado mu-
to pue-
obstante
lén llega
con esa
ro algu-
és y que
le ayudo
dar mu-
rator. Le
le nuevo

DOBA

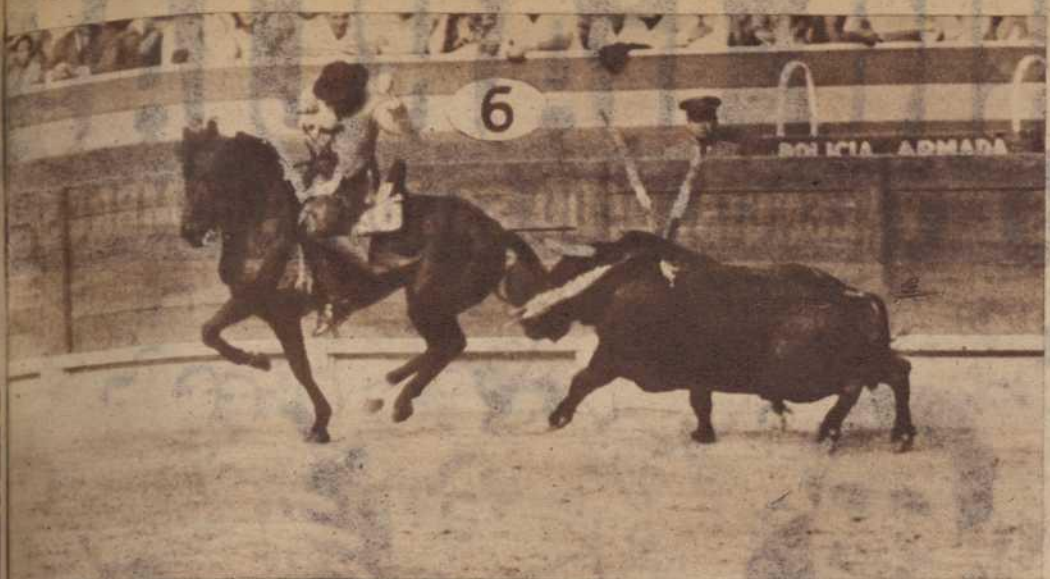
redondo

pitones

ERIA
1959

IRA

20. en



Corrida Internacional. Dos españoles: Peralta y Romero; un venezolano, Saldaña, y un portugués, Tríncheira, dieron una buena tarde. Peralta, a la salida de un par a dos manos



Juan Antonio Romero mató tres toros; por cogida de Carlos Saldaña. Hubiera cortado orejas de haberle acompañado la suerte al herir. Aquí vemos a Romero en un pase sentado en el estribo



El valiente venezolano Carlos Saldaña en uno de esos pases por alto que tanto gustan a cierto sector del público. Saldaña fué ovacionado y se pidió para él, con insistencia, la oreja (Fotos Juanet)



El «portuguesiño» José Tríncheira cortó tres orejas y salió a hombros en Palma de Mallorca. Tríncheira, sin ruido, como el que no quiere hacerse notar, está colocando en muy buen lugar su pabellón

Corrida de toros en Palma de Mallorca

Un toro de Montalvo y seis de Baltasar Iban para Rafael Peralta, Juan Antonio Romero, Carlos Saldaña y José Tríncheira



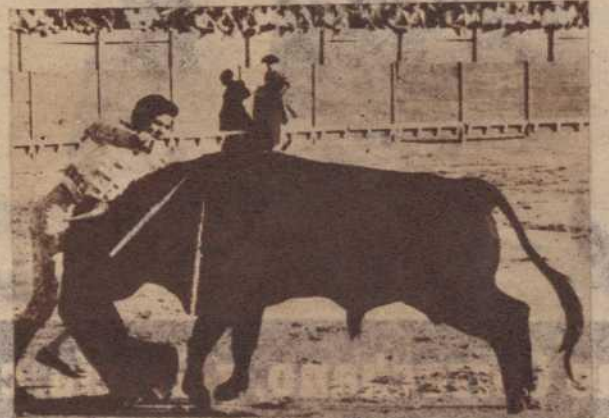
Aunque el cartel era interesantísimo por el interés que siempre despierta la actuación de Paco Camino, el público, que en esta ciudad admira a Oliva, se retrajo, y ni la presentación de Carra, evitó que la plaza registrara sólo hubo media entrada

Novillada en EL PUERTO

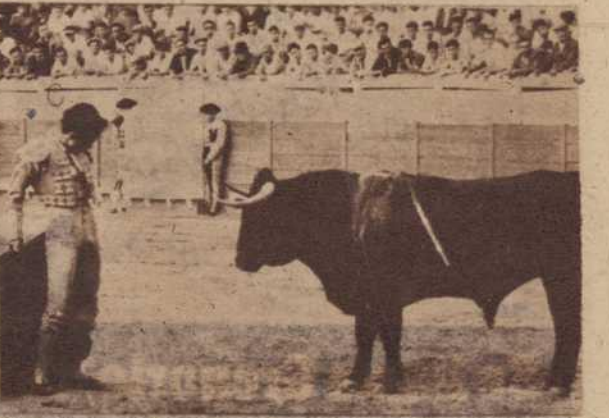
Reses de Manuel García Fernández-Palacios para Manuel Carra, Emilio Oliva y Paco Camino



El granadino Manuel Carra cortó las dos orejas de su primero después de una faena finísima, valiente y seria, y dió dos vueltas al ruedo. Se acomodó muy bien a las condiciones del cuarto y fué ovacionado



Emilio Oliva, el torero de Chiclana, hizo algo extraordinario: no dió una vuelta al ruedo que el público le pedía en su primero. En el quinto cortó las dos orejas por una faena soberbia y la estocada que reproducimos



Paco Camino, que salió a hombros con sus compañeros de terna, cortó una oreja del tercero y las dos y el rabo del sexto. Estuvo valiente, artista y... como tiene que estar quien consigue tan rotundo éxito (Fotos Juman)

¡GREGORIO GARCÍA!

OCHO ACTUACIONES SEGUIDAS EN VALENCIA, OCHO SALIDAS A HOMBROS



Se llama Gregorio, como Corrochano, y García, como K-Hito, y sobre las arenas de las plazas de toros escribe las más bellas páginas del toreo

Apoderado: PEPE MONLLOR - Concepción Arenal, 4 - Teléfono 22 71 17

¡Doce años!

Evocación de un

HOMENAJE A "MANOLETE"

CUMPLENSE ahora doce años de aquella gran tragedia, irremediable — a medida que transcurre el tiempo se comprueba que tuvo ese carácter, que no ha habido sucesión —, al perder la tauromaquia su coloso, el hombre que alcanzó las más altas cimas y que llegó a tener una popularidad universal. Si cronológicamente se puede ir haciendo lejano el recuerdo, no lo es para la afición estimativamente, porque *Manolete* era irremplazable.

El Ayuntamiento de Córdoba — su pueblo natal —, que ya le rindió el homenaje de un monumento, quiere ofrecer a su memoria otro más sencillo, pero importante desde el punto de vista simbólico, porque es la evocación de aquel acto inolvidable de Lhardy, en que los intelectuales españoles ofrecieron la manifestación de su pleitesía y su admiración al genial torero cordobés. Se va a editar un folleto en que se recogerán los discursos y las poesías que subrayaron el final de la comida — el más trascendente de los tributos rendidos a un artista del toreo —, y en que intervinieron escritores, políticos, poetas, hombres de letras, fundidas las voluntades en la exaltación de quien había llegado a situar la Fiesta en las más altas rasantas que tuviera jamás.

Correspondió al que escribe estas líneas de recordación organizar y ofrecer el ágape. Todos los comensales, de etiqueta. Manolo acudió con una singular que él creó para el caso, y en la que le secundó *K-Hito*, uno de sus entusiastas panegiristas. Era el atuendo una chaquetilla corta, de paño negro, con solapas de raso, pantalón ceñido y camisola rizada, sin corbata. Encima, la clásica capa española. La figura — rígida, esbelta — del torero con la original vestidura tenía indudable empaque. Con su sobriedad de expresión, su sonrisa, que era siempre como un presagio de amargura, y su sencillez admirable, recibió, visiblemente conmovido, los plácemes y las muestras de afecto del centenar de amigos que se reunieron la noche difícil de olvidar en el restaurante lujoso, de tantos análisis políticos y anécdotas relevantes de la vida social madrileña.

Tras de unas palabras del que tuvo el señalado honor de explicar la razón del homenaje, leyeron sus poemas Marquerie, Adriano del Valle, Foxá, José María Alfaro y algunos más. Y pronunciaron discursos — bella expresión de una oratoria que se va, desgraciadamente, extinguendo — Raimundo Fernández-Cuesta, el marqués de la Valdevia, Pemán y otros. No retengo en la memoria en este momento todos los nombres. Ni de los que hablaron ni de los que se sentaban en las mesas del viejo y severo comedor. Pero puede decirse que allí estaba la auténtica selección. Lo mejor del mundo de la intelectualidad. La resonancia del acto fué extraordinaria. Pocas veces se ha dado un acontecimiento literario de la magnitud que aquel tuvo.

Cuando llegó el instante en que el agasajado había de dar las gracias, se produjo una enorme expectación. «¿Qué dirá?», se preguntaban los presentes. La situación era embarazosa. El trance, nada fácil. *Manolete* lo resolvió con la misma habilidad que sabía resolver cada tarde su arduo empeño de dar siempre lo más que podía, consciente de su inigualable responsabilidad. Vino a decir, si mal no recuerdo: «Yo podía haberle encargado a José Vicente Puente — uno de sus íntimos — unas cuartillas y leerlas ante ustedes. No hubiera sido sincero. No sería yo el que hablase. Me parece mejor decir simplemente que estoy emocionado y darles las gracias.» La prensa — no sólo la de Madrid, sino la de España y la del extranjero — dió a la comida el rango y el relieve que merecía. Y ahí quedó la ofrenda, como un hito, como un episodio que no podría repetirse. Porque la singularidad excepcional del torero matizaba la que revestía el tributo.

¿Qué lejos de pensar los que le rodearon aquella noche que unos años más tarde habría de caer en una Plaza de provincias, dejando una huella de dolor y de luto irremediables! *Manolete* era la cumbre. Tuvo una personalidad que nadie llegó a tener. Porque en él, con su arte de excepción, había otra faceta que recordaremos siempre los que fuimos sus amigos: el hombre. Parco en palabras, sentencioso, muy cordobés, daba muestras frecuentemente de un raro ingenio. Su charla, a pesar de la concisión que le caracterizaba, era amena. Sus comentarios, sin llegar a hirientes — jamás ofendía a nadie ni se entregaba al placer de la murmuración —, tenían mucho de agudos, de incisivos. Y llevaba dentro, en su ánimo, un español de cuerpo entero, como tuvo ocasión de patentizar una tarde, también inolvidable, en Méjico.

Hace bien el Ayuntamiento de Córdoba al idear este nuevo tipo de ofrenda que es la impresión, para que quede como documento testimonial y perenne de lo que se dijo y el ambiente que definió al homenaje de los intelectuales, único que con aquel carácter y la presencia y el fervor de tantas insignes figuras de las letras y el pensamiento se ha dedicado a un torero.

FRANCISCO CASARES

En el XII aniversario



LLANTO POR «MANOLETE»

Yo saludo al torero más valiente del ruedo.
Saludo al abanico terrible de tu izquierda,
que hace el toro satélite, luna de tu oro anti-

[guo,
con órbitas de estrellas...

Y saludo en ti a Córdoba; olivares y ermitas,
surtidor de azulejos, hoy cubiertos de tierra,
¡quién te dió esa desgana de Califa sin trono,
de Almanzor que no vuelve, que es orgullo y

[tristeza...

(Agustín de Foxá.)

A l filo de cumplirse el XII aniversario de la muerte de Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», llega a nuestras manos una fotografía que parece un símbolo. Una bella mujer llora, desconsolada, ante el cuerpo yacente — plasmado en mármol — del gran lidiador desaparecido. ¿Es Córdoba, su madre, la que está representada en esa mujer? ¿Es España — la afición taurina española — la que sin le recuerda con lágrimas en los ojos?

Todas las grandes figuras de la Fiesta dejaron tras sí, al marchar de los ruedos, la estela de un recuerdo imprecadero. Mucho más si no saltaron de las arenas candentes de las Plazas de toros a la apacible y bien ganada calma del hogar, sino que un toro cortó — acaso en flor — su carrera de triunfos. Entonces, el torero, ya convertido de ídolo en héroe, tiene sobre su memoria el llanto eterno de la afición... Mucho más si se trata de una figura de época, de un lidiador excepcional. «Manolete» lo era. Justificado está este constante lamentar su ausencia, este copioso llanto que sobre su memoria ha de caer siempre, cual lluvia benéfica, manteniéndola fresca en el sentir de los que le tratamos y quisimos y admiramos, y en el de los que, a través de su historia, conocieron su figura de gran caballero, de español íntegro y de torero genial.

Doce años ya de la muerte de «Manolete». Un soplo de tiempo de una docena de años nos separa ya de aquella trágica jornada de Linares. Parece cosa de ayer mismo y, sin embargo, ¡ha transcurrido tanto tiempo! No obstante, la intensa emoción de aquellas jor-

nadas nos hace tener tan cercano el recuerdo de «Manolete», que su muerte nos parece más cosa de quimera que de realidad.

Vive Manuel Rodríguez en nuestro recuerdo, porque fué prototipo de caballerosidad, de hombría de bien, de dignidad profesional. Por eso. Porque llegó, por su propio valer, a la cumbre de la fama, allá donde sólo escalan los elegidos. Porque ganó gloria y fortuna en la lucha diaria con las astadas fieras. Mas, en justa reciprocidad, se entregó por entero a su profesión y lo dió todo por el público y por su propio pundonor y dignidad: su arte, su ciencia, su maestría, su sangre... Y, finalmente, su vida.

«Manolete» constituyó un ejemplo para la torería. Mostró a todos la cara y la cruz — el halago y el sacrificio, la gloria y la tragedia — de lo que debe ser un torero cabal. Exigió al público, pero hizo que el público le exigiese a él — y a todos los que con él se vistieron de luces — como nunca lo hiciera. Puso, por tanto, el toreo en una difícil tesitura. Y para mejor abundar en el ejemplo, se dejó matar por un toro...

Los públicos, habituados a la honradez taurina de «Manolete», notaron sensiblemente el vacío. Y los toreros que le sucedieron lucharon — y aún luchan — con su memoria y con su ejemplo. El recuerdo de Manuel Rodríguez Sánchez pervive, a pesar de los doce años que de él nos separan. Es el faro y la luz de la torería. Es el punto de comparación que, ante los toreros que surgen, suelen poner los críticos o los aficionados.

— Este muchacho tiene cosas de «aquél»... Su toreo se parece al de «Manolete»...

La ambición de todos: Parecerse a «Manolete». Como después de ido Juan Belmonte todos pugnaban por parecerse al «Fasmo», aunque fuera en la forma de hacer el paseillo...

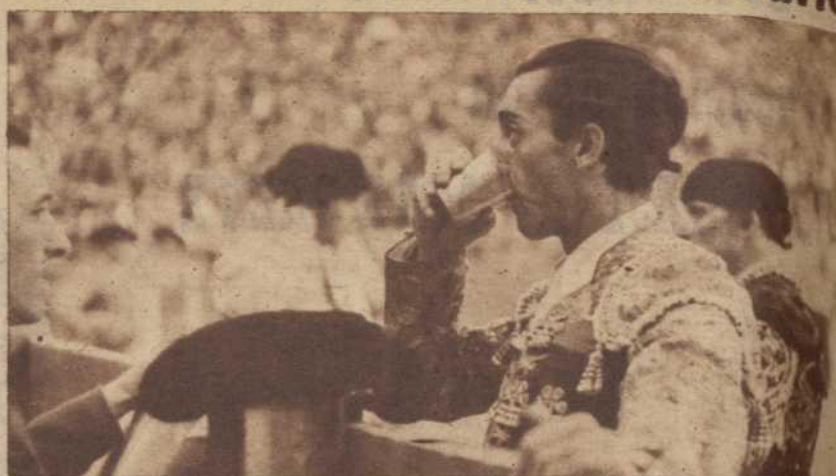
«Manolete», «Manolete», siempre — a través de los años, y por muchos que transcurran — en el recuerdo emocionado, en la evocación, en la cita. «Manolete». Realmente, ello significa un perenne homenaje a su memoria.

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Foto Ladis.)



Domingo Ortega, Pepin Martin Vázquez y «Manolete» en Cehegín (Fts. López)



«Manolete» preparándose para intervenir en el último tercio, en Murcia

“Manolete” en anécdota

“MANOLETE” Y LAS MUJERES.-EXCELENTE COMPAÑERO.-EL CORDOBÉS Y LOS NIÑOS.-LA MODESTIA DEL GRAN TORERO

En este aniversario de la tragedia de Linares, que emocionó a todo el mundo taurino y aun a gentes ajenas a nuestra Fiesta, queremos rendir nuestro tributo de admiración al gran cordobés contando unas anécdotas, en las que se pone de manifiesto la inmensa humanidad del famosísimo diestro desaparecido.

O CURRIO en Hellín. Estaba reciente lo de la feria de Albacete, y numerosos aficionados de la simpática ciudad manchega iban «a por él».

«¡Albacete! ¡Albacete! ¡Albacete!» Eran los gritos que sonaban en la Plaza desde que inició el paseíllo hasta que terminó la corrida. Estos alaridos le hicieron renunciar a una oreja magníficamente ganada en su primer toro.

La crónica de aquella corrida la titulábamos así: «Cómo se renuncia a una oreja.» Y terminábamos diciendo: «Que hoy no queréis una, mañana serán varias.» Y así ocurrió.

Fue aquella tarde muy desagradable para nosotros. Primero, por el escándalo de los «campanilleros», pero mucho más porque no podríamos cumplir la misión femenina encomendada cerca de «Manolete»: conseguir la dedicación en cinco fotos que llevábamos de otras tantas admiradoras del cordobés.

Dos o tres veces intentamos entrar en el hotel donde se hospedaba y otras tantas dejamos de hacerlo. Hasta que desistimos de cumplir el encargo de las chicas manoletistas. Al día siguiente abordaríamos la cuestión. Sería más oportuno. Tendría el maestro mejor humor.

Pero cuando íbamos a subir a nuestro coche vimos a «Manolete» haciendo tertulia en la terraza de un bar con la plana mayor del manoleatismo manchego, que siempre capitaneó don Mariano Tomás. También se encontraba en la reunión Pedro Barrera, a quien debemos la oportunidad de haber charlado en varias ocasiones con Manuel Rodríguez. No había tiempo que perder y planteamos la «papeleta» al diestro:

—Manolo, le vamos a pedir a usted un favor. Traemos unas fotografías y quisiéramos que las dedicara a unas amigas mías, admiradoras tuyas.

Y «Manolete», sobre una caja de caramelos, empezó a escribir. A la tercera foto nos pregunta:

—¿Están todas estas chicas comprometidas?

Sonrisas de los que están cerca de nosotros. Pero el cordobés aclaró:

—No, por Dios. Lo digo porque, si todas tienen novio, serán cinco menos que me chillarán en la Plaza.

EXCELENTE COMPAÑERO

Esta ocurrió en la Plaza de Murcia. Toreaba con Fermín Rivera y «Niño del Barrio». Mientras toreaba el mejicano, que para algunos aficionados lo hacía aquella tarde regular, él permanecía pegado a la barrera, de espaldas al burladero de

la prensa. Alguién gritó muy cerca de donde él estaba:

—¡Ese toro necesita a «Manolete»! Manolo volvió la cabeza y contestó:

—El toro está muy malo, señor; está muy malo.

¿Hay quien pueda hacer con menos palabras la defensa de un compañero, y al mismo tiempo no desairar al admirador...?

LA MODESTIA DE UN GRAN TORERO

Don Enrique Ruiz Belando, empresario a la sazón de Murcia, fue a Madrid a contratar a «Manolete». Una vez llegado a un acuerdo con Camará, don Enrique estuvo un rato de charla con el famoso torero y su apoderado. El señor Ruiz Belando dijo al cordobés:

—¿Cómo te las arreglas para triunfar en casi todos los toros?

—Don Enrique, en nuestros éxitos ponen la mayor parte los toros. Tanto, que ellos ponen el noventa por ciento y nosotros el diez.

“MANOLETE” Y LOS NIÑOS

Don Rafael Sánchez Seguí, presidente del Club Taurino Murciano, nos contó una vez:

—Un sobrino mío, hijo de un hermano que reside en Madrid, estaba pasando unos días con nosotros. El chico tendría a la sazón unos doce o trece años. Su padre me escribió para que lo mandara, pues tenía que empezar de nuevo sus estudios en la capital de España. Como faltaban dos o tres días para las corridas de feria, me interesó el chaval pidiera permiso a su padre para presenciárselas. Cuando terminó la última le acompañé a la estación. Llegamos tarde. Y no encontré a ningún amigo ni a la pareja de escolta para recomendarlo.

—¿Se lo llevó usted de nuevo a casa?

—No. Su familia lo esperaba al día siguiente en la estación. Decidí que se marchara, y estaba haciéndole las últimas recomendaciones cuando un señor que estaba en el departamento me dijo:

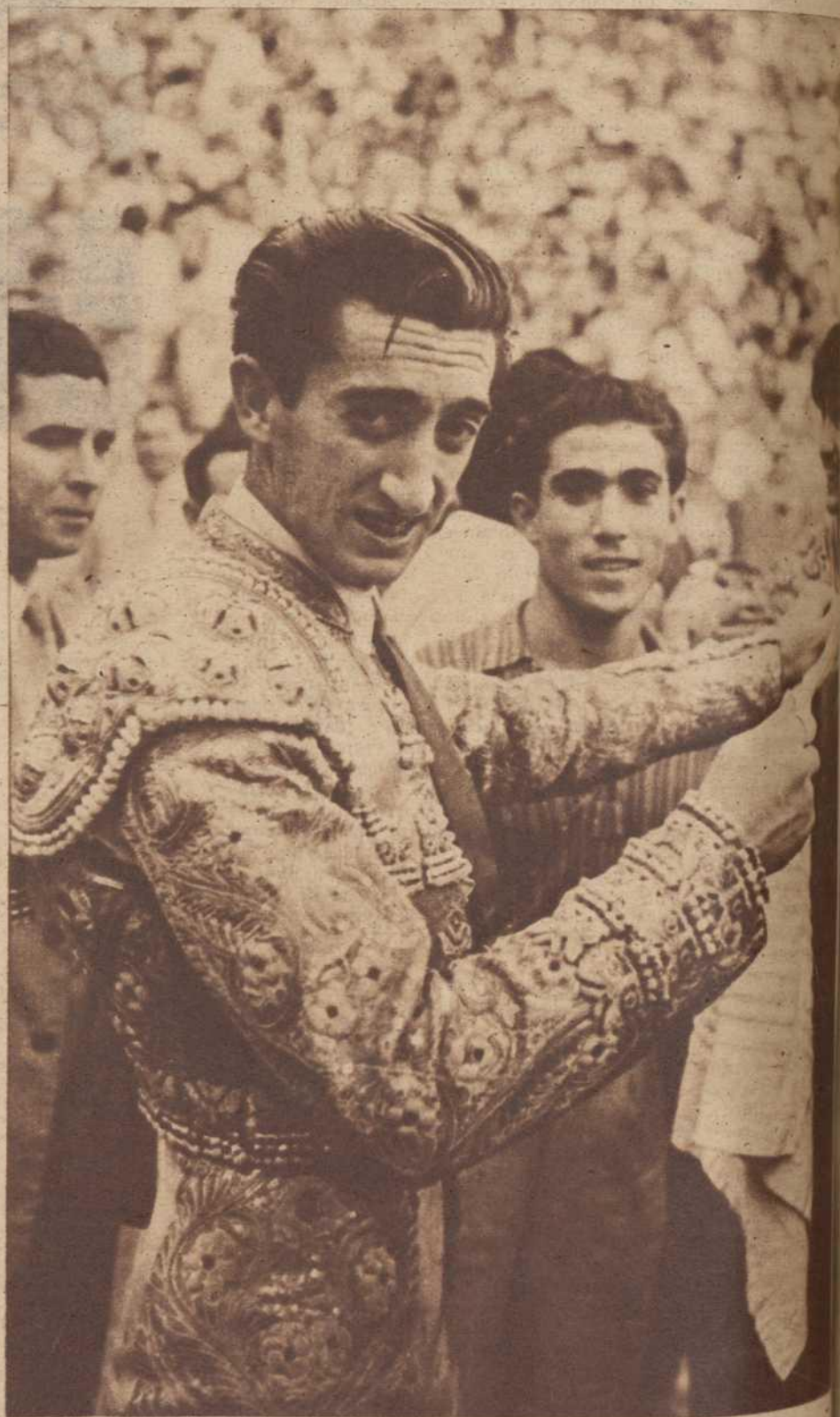
—No se preocupe usted, hombre. Nosotros nos ocuparemos del chaval. Y aligere usted, que el tren se está poniendo en marcha.

—¿Quién era su salvador?

—De momento no me di cuenta, pues estaba muy preocupado y nervioso. Era «Manolete», que había toreado aquella tarde en Murcia.

GANGA

(Fotos López. Archivo taurino Ganga.)



Manuel Rodríguez en el callejón de la Plaza de toros de Murcia

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



CON la terminación de las ferias del Norte, la temporada inicia su última y más azarosa etapa, esa especie de torrera que es el mes de septiembre, en el que las corridas y las novilladas se multiplican y florecen por todos los ruedos hispánicos.

Los contrastes se acusan, los diestros se clasifican a sí mismos según los éxitos de sus actuaciones. Las cogidas, que tanto han abundado este año, también ponen lo suyo en los últimos resultados, pues cuando recaen en diestros resueltamente colocados y definidos, sólo significan, aparte los naturales sufrimientos, una merma en sus ingresos; pero cuando se ceban en los que empiezan y están elaborándose su cartel para el futuro, constituye un atasco de más difícil superación.

Luis Miguel Dominguín, dos veces herido en un mes, está en el primer caso. Diego Puerta, también dos veces herido en el mismo tiempo, en el segundo. Aquél todo lo tiene hecho, pero éste todo lo tiene por hacer. Ni si quiera ha tenido oportunidad de confirmar su alternativa.

Al año que viene será otro día, otra temporada, otro nuevo esfuerzo para encaramarse a un puesto que ya le ha costado mucha sangre. La gente cree en él, le espera, pero un año ya está perdido para él. El mejor y más iluminado de los años en la vida de un torero.

Entre tanto continúan las cantilenas de los detractores: «Así no podemos seguir, el toro ha desaparecido y los toreros sólo lo son de salón.» O esta otra tonadilla: «Los toros salen muertos de la suerte de varas. Sólo se toman cadáveres de toro.»

Siniestros cadáveres éstos que hieren de gravedad y hasta son capaces de matar. Esta es la más cruel ironía que pueda imaginarse. Quienes están postrados en los lechos de clínicas y enfermerías, ¿qué pensarán?, ¿qué harían, si les fuese dado hacer algo, con tan «caritativos» prójimos?

La Fiesta, sin embargo, continúa impertérrita. Las Plazas se llenan o registran entradas considerables, y los públicos, como ayer y como siempre, son arrebatados por el entusiasmo y la emoción o se irritan. Unas veces se aburren y otras se divierten, que en esto está el secreto.

La conjura de despechados, que inútilmente pretenden destruirla, debería ser contrarrestada por los propios diestros, por sus apoderados y por los empresarios. Más de un problema, muchos problemas, quizá todos los problemas, quedarían resueltos si no se limitaran, como se limitan, a la estrecha órbita del ejercicio profesional.

Más de un diestro se ha expresado en este sentido con un convencimiento absoluto de que si ellos se decidieran a actuar en defensa de los auténticos intereses de la Fiesta, que al fin son los suyos propios, otro gallo les cantara.

Pero este convencimiento no les vale de nada. Cuando llega el invierno están anhelantes de reposo o necesitados o comprometidos para emprender otras campañas por ruedos exóticos, y cuando regresan, de cara a una nueva temporada española. «Ya no tienen tiempo para nada».

«Nosotros no podemos», decía un torero a un periodista y continuó tras una pausa: «Además, estas cosas han ocurrido siempre, si no iguales, parecidas. Me lo decía mi padre, que también fue torero, y quizá yo se las tenga que decir también a mis hijos. No tiene importancia; lo más que puede ocurrir es que al año que viene nos encontremos con una circunferencia más en los ruedos.»

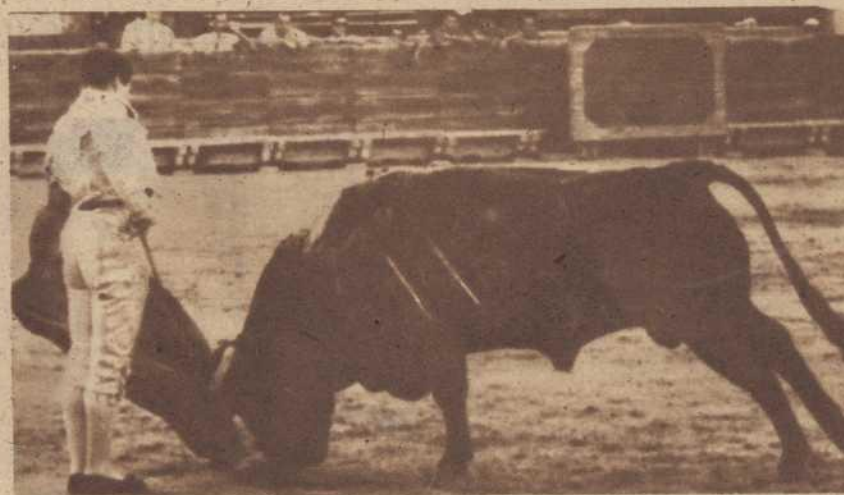
Y puede que tenga razón, y en tal caso estas lamentaciones son también las mismas de siempre... Para que todo siga igual.

LA CORRIDA EN TOLEDO

Siete toros de Cembrano para Josechu Pérez de Mendoza, Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y «Miguelín»



El pasillo de las cuadrillas, con Josechu Pérez de Mendoza, al frente. El rejoneador cortó una oreja al bicho que lidió.



Antonio Bienvenida, que estuvo bien en el uno y en el otro cortó las dos orejas y el rabo.



Gregorio Sánchez toreando de capa a su primero, al que cortó las dos orejas. En el otro fue aplaudido.



«Miguelín», en su faena de muleta al primero, al que cortó las dos orejas. En el otro escuchó palmas (Fotos Cano).

SIN separar sus manos de la herida. Luis Miguel, «Dominguín», negro y oro en su traje de luces —que hacía un «que había muerto su padre»—, se dejó conducir hasta la enfermería de la Plaza de toros bilbaína. El creía, porque un trozo de carne desgajada daba esa sensación que el toro le había partido el paquete intestinal. «Me he visto las tripas», dijo sereno cuando lo tendían en la cama de operaciones. Pero Luis Miguel, afortunadamente, se equivocaba. El pitón del Palha se había detenido ante el peritoneo, sin traspasarlo. La cogida era grave, pero... nada más. (Alguien recordaría después que a «Joselito» lo mató el miedo, al verse los intestinos en las manos...)

Luis Miguel, aun creyendo que la herida era mucho más grave, hablaba con los doctores sin un temblor en la voz.

—¡Que me duerman pronto!

La operación no duró mucho, porque, a Dios gracias, los médicos comprobaron que no era tan grave como en un principio parecía. En efecto, la cogida había impresionado profundamente a los espectadores de la corrida. Luis Miguel se había quejado ante el marqués de Villaverde porque la pierna no le respondía. Fue, precisamente, por eso, por lo que le agarró el toro. Para el público la corraada había sido de muerte. Se había visto a Luis Miguel alzado por el vientre, hecho un guinapo sobre el cuerno. Y luego en el suelo, ya derribado, la fiera había vuelto sobre él. Pero cuando iba camino de la enfermería, el propio torero, sobreponiéndose al percanaceo, quitaba importancia a la herida, diciendo a todos: «¡Nada! ¡No es nada!»

Cuando Luis Miguel volvió en sí, se encontró junto a él al marqués de Villaverde, que acudió rápido a la enfermería y presencié la intervención de los doctores San Sebastián y Tamames. Broméo el torero con su amigo y hasta le recordó la última cacería en que anduvieron juntos.

Luis Miguel preguntó por su mujer. Quiso saber si ya le habían avisado. A esa hora Lucía Bosé iba en coche camino de Bilbao. De madrugada ya, llegó hasta la cabecera del lecho de su esposo, que había sido trasladado desde la enfermería de la Plaza a la clínica del doctor San Sebastián. Y aunque Luis Miguel se hallaba molesto, recibió a su esposa sonriente.

—¡Ya ves... No tengo nada!

Pero Lucía, luchando por contener las lágrimas, se limitaba a mirarle. ¿Para qué plantear, una vez más, el tema de la retirada? Ella sabe bien que ésa es una decisión que nadie puede imponerle a un torero con la casta de Luis Miguel.

Al día siguiente, como Luis Miguel hubiera manifestado su deseo de ir a Madrid, se dispuso la marcha. Y en un avión volaron hacia la capital el diestro herido y su esposa. Con ambos, el doctor Tamames, a quien este año, entre Luis Miguel y Antonio Ordóñez, le ha caído faena «extra».



Luis Miguel, después de la primera intervención, en la enfermería de la Plaza. Con él, su hermano Domingo, Antonio Ordóñez y algunos miembros de su cuadrilla.

OTRA VEZ EN EL LECHO DEL DOLOR

LO MAS PROBABLE ES QUE EN ESTA TEMPORADA NO VUELVA A VESTIRSE DE TORERO



El doctor Tamames y Lucía Bosé, con Luis Miguel en el Ruber. (Foto Pepillo)

El viaje se realizó sin novedad, pero Luis Miguel llegó a Madrid algo mareado y quedó instalado en el Ruber, donde el teléfono no deja de sonar interesándose por el estado del diestro herido. Ya en Bilbao, lluvieron las llamadas y los telegramas. La prensa francesa destacó a varios enviados especiales para servir a su público noticias sobre el percanaceo y la evolución de la herida, que, aunque pueda estar cerrada en dos se-

manas, impedirá, posiblemente, a Luis Miguel vestirse de torero en lo que queda de temporada. Al menos éste es el dictamen médico, aunque el torero sienta la natural impaciencia por volver a los ruedos.

Luis Miguel ha desmentido que piense retirarse de la Fiesta.

—¡Ni hablar de eso!—ha dicho.

Las últimas noticias del Sanatorio coinciden en que Luis Miguel, aunque mejorado, tiene aún para dos semanas. «La herida —nos han dicho— puede cicatri-

zar en el espacio de unos días; pero, como el pitón del toro entró casi por el mismo sitio de la cogida anterior, la cicatrización será más lenta.» De todas formas, como Luis Miguel se queja de la pierna y a ese fallo atribuye la cogida de Bilbao, se estudia la posibilidad de operarle de menisco. De ahí que el pronóstico de que Luis Miguel no vuelva a vestirse de torero esta temporada pueda considerarse como seguro. El doctor Tamames fué bien explícito: «No le dejaremos que vuelva a torear hasta que no se halle completamente bien, con la firmeza de piernas que exige el toreo.»

F. N.



El traslado del diestro herido al avión que le trajo a Madrid. (Fotos Elorza)



Lucía Bosé, con el doctor Tamames, en el aeropuerto bilbaíno, momentos antes de emprender el viaje a Madrid, con Luis Miguel.



Por los rúedos del MUNDO

VIDA TORERA

CASCALES QUIERE TOREAR GRATIS LAS CORRIDAS DE MURCIA.—El diestro Manolo Cascales se ha ofrecido, a través de las columnas del diario «La Verdad», a torear gratis las tres corridas de la feria murciana. Dice que la empresa sólo le ofreció una «una o ninguna», dice. El quiere alternar con las grandes figuras y está dispuesto a renunciar a sus honorarios en beneficio del abaratamiento de las entradas de los festejos.

NUOVA PLAZA DE TOROS.—En Lérida se inaugura este domingo, día 30, una Plaza de toros, que

sustituye a la destruida durante la guerra. Lérida era la única capital catalana sin ruedo taurino.

MEJORA DE «JOSELE».—El novillero José Rodríguez, «Josele», que resultó cogido de gravedad en una novillada celebrada en Valencia, pudo abandonar la clínica donde se hallaba hospitalizado desde que sufrió el percance, pasando a su domicilio particular.

Ahora tendrá que ser sometido a tratamiento mecanoterápico y corrientes eléctricas.

TORO PREMIADO.—El Club Taurino Malagueño concedió su trofeo al toro más bravo lidiado en la feria pasada, al ejemplar enviado por el conde de la Corte llamado «Fogueroy», que se lidió el 3 de agosto y que mató Manolo Segura. Aterronaron con él, esa tarde, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

decidió permanecer en el sanatorio en que se encuentra en la capital manchega hasta su total curación.

LA BODA DE JAIME OSTOS.—Ya es seguro que el ecijano va a abandonar la soltería. Se casa con la señorita Pilar Graña, peruana de nacimiento. Pero Jaime quiere rematar su temporada antes de contraer matrimonio. Por tanto, la boda no se celebrará hasta el invierno.

se propone reaparecer en la feria de Linares, dentro de pocos días. Entre las corridas perdidas figura la de Alcalá de Henares.

ANTONIO ORDONEZ MEJORA TAMBIEN.—Aunque esta vez la lesión de Antonio Ordóñez no fué grave, le obligará a permanecer apartado de los ruedos durante unos días.

ACCIDENTE.—En Baza, durante la celebración de una novillada, saltó al tendido un bicho de Pérez Solá, causando el natural pánico entre los espectadores, muchos de los cuales fueron corneados. Cerca de un centenar de personas resultaron heridas al intentar ganar la salida. La Guardia Civil tuvo que liquidar a la res a tiros.

UN NOVILLO FUGITIVO.—En Navaleón (Soria), un novillo escapó mientras se celebraba un festejo y hubo de ser cazado a tiros por la Guardia Civil. Afortunadamente, el bicho no encontró a nadie en su camino, por lo que no hubo que lamentar víctimas.

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE «DOMINGUÍN».—Se ha cumplido el primer aniversario de la muerte de don Domingo González, «Dominguín», padre y fundador de la di-

nasia torera de su nombre. Con este motivo reiteramos a su familia nuestro más sentido pésame, especialmente a sus hijos Domingo, Pepe y Luis Miguel, en estos días en el lecho del dolor.

QUINTA ACTUACION DE VICTORIANO DE LA SERNA EN FRANCIA.—Después de los triunfos obtenidos por el famoso novillero Victoriano de la Serna en sus cuatro actuaciones en Francia, hay que añadir el de ayer en Fréjus, donde cortó dos orejas. Las principales empresas organizan novilladas extraordinarias para la presentación de Victoriano de la Serna, considerado hoy como el idolo indiscutible de Francia.

APODERAMIENTO.—De la representación del novillero «Terremoto» se ha hecho cargo el conocido hombre de negocios taurino Pedro Ortega, con domicilio en Madrid, calle Amor de Dios, 13. Teléfono 32-22-40.

MULTA.—El gobernador civil de Guipúzcoa ha dado a los periodistas para su publicación, una nota en la que se dice que por la Dirección General de Seguridad ha sido impuesta una multa de 91.900 pesetas, de acuerdo con las disposiciones legales vigentes, al ganadero señor Infante da Cámara, por falta del peso reglamentario en cuatro de los seis toros de dicha ganadería lidiados en la Plaza de toros de San Sebastián.

EL TEMA DE LOS TOROS EN EL CURSO DE PERIODISMO EN SANTANDER

TRES conferencias sobre tema taurino—en torno a la información y crítica de la Fiesta— se insertaron en el curso de periodismo de la Universidad de Verano de Santander. Estuvieron las tres lecciones a cargo del académico don José María de Cossio; don Ricardo García, «K-Hito», director de «Digame», y don Manuel Lozano Sevilla, crítico de Radio Nacional de España y de la Televisión Española. Cossio, con su proverbial ingenio, se ocupó de los diversos elementos de la Fiesta, deteniéndose en el estudio del apoderado, personaje hoy decisivo en la política de los toros. Hizo un estudio de la prensa taurina, remontándose a las primeras crónicas de toros, aparecidas en el siglo XVIII. Fué muy aplaudido y felicitado, «K-Hito» habló sobre «Los toros ante la Iglesia y la Moral», señalando cómo el deber del cronista es informar y comentar, sin trastocar los términos. Apuntó contra el abuso de adjetivos, que acaba por cansar al lector. «No hay más garantías de imparcialidad—dijo— que las derivadas del prestigio personal del crítico y del periodismo en el que escribe.» Señaló cómo la información de una corrida, aunque sea breve, debe ser veraz, a modo de lo que es el marcador en el fútbol. La lección de «K-Hito» fué precedida de una breve introducción de don Fernando Martín-Sánchez, director del curso, que hizo un acabado retrato del conferenciante, recordando sus méritos profesionales y su éxito al frente del popular semanario que dirige. En fin, la conferencia del señor Lozano Sevilla resultó asimismo muy entretenida. Se ocupó de la crítica y de la publicidad, abogando por una total separación de una y otra. Señaló la veracidad de las informaciones de la televisión, que pueden descubrir aspectos que pasan muchas veces inadvertidos para el público. Se mostró partidario del abaratamiento de las localidades, en particular las populares, para que la Fiesta no se convierta en un espectáculo apto tan sólo para las clases adineradas. Después de la conferencia del señor Lozano Sevilla hubo un largo coloquio—duró casi una hora—, en el que el crítico de Radio Nacional respondió a infinidad de preguntas. Fué muy aplaudido.

GREGORIO SÁNCHEZ, PAPA.—El diestro toledano Gregorio Sánchez ya es papá. Su esposa dió a luz, en una clínica madrileña, un niño, al que se le impondrá el nombre paterino. Serán padrinos don Emilio Fernández, apoderado del diestro, y su esposa.

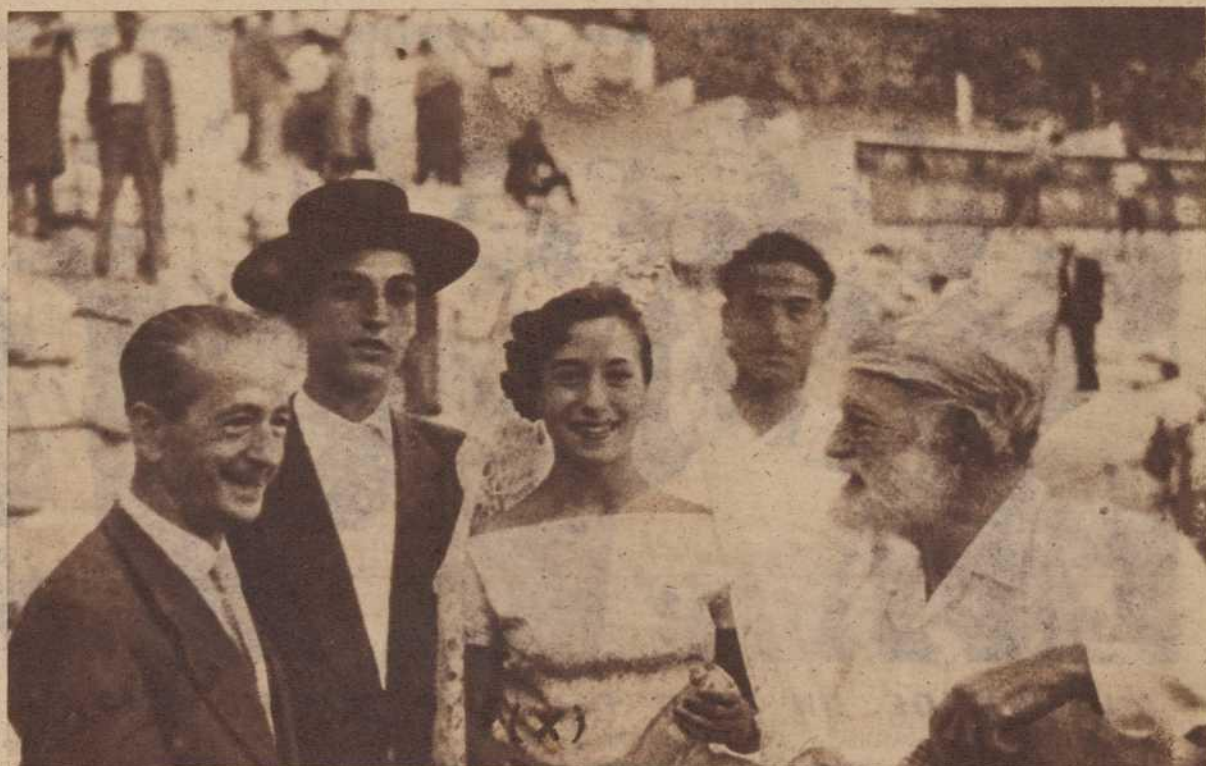
UN LIBRO DE ANTONIO PARDAL.—El popular taurino don Antonio Pardal, al margen de sus actividades, prepara un libro autobiográfico, titulado «Frustraciones anecdóticas taurinas».

VERGARA, CONVULSIONADO.—Abelardo Vergara, cogido en la primera corrida de la feria de Ciudad Real, se encuentra muy mejorado del percance sufrido. Aunque en principio se pensó en trasladarle a Madrid, el torero

SUSPENSION DE LA CORRIDA BENEFICA DE CADIZ.—La cogida de Luis Miguel Dominguín ha desbaratado el cartel de la corrida de Beneficencia de Cádiz. No se sabe si el festejo se celebrará más adelante.

«ALARDI», ESCAYOLADO.—Nuestro compañero, José Alarcón, «Alardi», que sufrió en Málaga una caída, ha sido escayolado en la clínica malagueña de La Purísima, adonde fué hospitalizado a raíz del accidente sufrido. Deseamos a «Alardi» un rápido restablecimiento.

DIEGO PUERTA REAPARECERA EN LINARES.—El diestro Diego Puerta, que resultó cogido de gravedad en Bilbao, ha perdido tres corridas a causa del percance sufrido. Diego



ARTISTAS

Ernest Hemingway con Amparo Zaldívar Benítez y Manolo Arenas del Cid, una pareja de artistas que obtiene gran éxito en estos días en la sala de fiestas de un hotel malagueño (Foto Cano)

LAS CORRIDAS DEL MARTES PERALTA, GIRON Y «MONDEÑO» A HOMBROS

En Alcalá de Henares se celebró la corrida de feria, a la que asistió mucho público.

Angel Peralta, en el de rejones, de Antonio Pérez, pone dos buenos rejones y tres pares de banderillas. Dos rejones de muerte, y, pie a tierra, termina de pinchazo y descabello. Gran ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Seis toros de herederos de doña María Montalvo, buenos y bravos, a excepción del sexto.

Gregorio Sánchez, que sustituye a Jaime Ostos, veroniqua bien. Con la muleta, pases de tanteo para estocada y descabello. Silencio. En el otro, faena por redondos y una serie de naturales con mucha voluntad. Aplausos. Media estocada y descabello. El presidente le concede una oreja, que el matador desprecia, negándose a dar la vuelta al ruedo. Ha disgustado al público esta actitud del diestro.

Curro Girón veroniqua bien entre aplausos. Clava tres pares muy buenos. Música. Pases por alto muy valiente, naturales y el de pecho. Gran ovación y música. Sigue muy valiente por redondos y manoletinas. Ovación. Una estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, bien en verónicas. Clava tres pares que se ovacionan. Naturales, redondos y circulares. Ovación y música. Estocada y descabello. Ovación, petición de oreja, vuelta y saludos.

«Mondeño» veroniqua entre ovaciones. Tres pases por alto, redondos y naturales, que se jalean. Al compás de la música sigue por naturales, y en uno de ellos es enganchado y derribado sin consecuencias. Continúa valiente y artista con pases de todas las marcas. Aplausos. Una estocada, de la que sale rebotado, y descabello. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. En el último, muy difícil, le pide el público que lo despache. El diestro mata de una estocada. Ovación. Peralta, Curro Girón y «Mondeño» salieron a hombros.

OREJAS A LANDETE, CACERES Y «MIGUELIN»

En Almagro se lidió el martes 25 la corrida de feria, lidiándose un toro de Domingo Ortega, bravo y codicioso, y seis toros de Manuel Camacho, bien presentados y que llegaron con nobleza al último tercio.

Landete, en el de rejones, clavó dos superiores y tres pares de banderillas. Luego, dos rejones de muerte, y, pie a tierra,

mató de un estoconazo hasta la bola. Gran ovación, una oreja y vuelta. El toro también fue paseado por el ruedo entre grandes aplausos.

Pepe Cáceres, en su primero, faena breve con la derecha y estocada y descabello al tercer intento. Silencio.

En su segundo fue ovacionado al torear con el capote. Destacó en un quite de frente por detrás. Comenzó la faena con seis naturales y el de pecho. Tres derechazos escalofriantes y resulta cogido sin consecuencias. Continúa con más derechazos y pases de la firma. Tres naturales y más derechazos para estocada y descabello al segundo intento. Ovación, una oreja, petición insistente de la otra y vuelta.

Victoriano Roger, «Valencia», a quien le correspondió el peor lote, lanzó superiormente a su primero y se lució en un quite que fue aplaudido. El toro está quedado en el último tercio, y, a fuerza de porfiar, consigue el diestro varios pases con la derecha y adornos que se aplauden. Estocada que basta. Ovación y salida.

En su segundo, faena con la derecha, sobresaliendo unas giraldinas. Manoletinas que se aplauden para dos pinchazos y media. Aplausos.

«Miguelín», en su primero, da unas giraldinas que son ovacionadas. Prosigue con valentía temeraria y saca unos pases con la derecha y adornos que se aplauden. Suena la música. Un pinchazo y media. Ovación, una oreja y vuelta.

En el último lancea valientemente. Faena breve de muleta para dos pinchazos y descabello. Silencio.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

LLUVIA DE TROFEOS

En San Felín de Guixols fueron lidiados seis toros de Núñez Guerra, de Trebujena, que resultaron buenos y manejables.

Angel Peralta estuvo superior en sus dos enemigos, clavando rejones y banderillas a dos y una mano. A su primero lo dobla de rejón de muerte y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. A su segundo lo remató pie a tierra de una casi entera. Ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Juan Bienvenida fue ovacionado con el capote y en banderillas en el primero. Buena faena para media y descabello. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. A su segundo le instrumentó una buena faena después de estar superior con el capote. Mató de una entera. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

Manolo Segura estuvo superior con el capote en su primero. Faena muy valiente al son de la música. Estocada hasta el puño. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. A su segundo, faena breve por el fuerte

TOROS EN TELÉGR

viento reinante, pero muy torero y valiente. Mató de una estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

UNA CORRIDA MEMORABLE

En Santander se celebró la cuarta corrida de abono, lidiándose toros del duque de Pinohermoso, bien presentados y muy buenos; el segundo, aplaudido en el arrastre.

Pepe Luis Vázquez, colosal toda la tarde con el capote. A su primero le hace faena de cerca y tranquilo entre olés y aplausos. Termina de tres pinchazos y media buena. Gran ovación. En el otro, faena de gracia y temple entre aclamaciones. Una estocada muy buena. Gran ovación. Dos orejas, vuelta con devolución de prendas y salida a los medios.

Jaime Ostos, superior con el capote. En su primero, faena monumental sobre ambas manos, con naturales, de pecho, altos y rodillazos. Música, olés y ovaciones. Dos pinchazos superiores y media muy buena. Gran ovación, una oreja, insistente petición de la otra y dos vueltas al ruedo, devolviendo prendas. En el quinto muleta entre los pitones, torero y dominador, al son de la música y entre ovaciones. Un pinchazo y media estocada. Gran ovación, una oreja, vuelta y salida a los medios.

«Mondeño», en su primero, faena superior sobre ambas manos. Música y ovación. Una gran estocada. Gran ovación, dos orejas, vuelta y salida a los medios. En el sexto, faena enorme de valor, quieta y variada. Música y aclamaciones. Estocada atacando bien. Gran ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

El mayoral se lanza al ruedo y abraza a Pepe Luis y «Mondeño» y da con ellos la vuelta al ruedo.

TRIPLE TRIUNFO EN TARRAGONA

En Tarragona, en la corrida de feria, con mucho público, en su mayoría extranjeros, se han lidiado seis toros. Cinco de Antón Alonso Velasco y otro, que salió en cuarto lugar, de Ignacio Sánchez, todos de buena estampa. Fueron los diestros Manolo Vázquez, Bernardó y «Chamaco».

Manolo Vázquez fue aplaudido en su primero, al que dió pases de todas las marcas. Le mata de una entera que basta. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, aplaudido en capa y muleta. Mata de media estocada y descabelló al cuarto viaje. Silencio y pitos al toro.

Bernardó realizó faena muy torera y valiente a su primero, que está muy quedado.

Mata de un pinchazo y una entera. Oreja y vuelta y saludos. A su segundo, en el que escuchó música, le hace otra gran faena, lo mata de media y otra entera que dobla. Oreja, dos vueltas y saludos.

«Chamaco» escuchó música en su primero, al que le hace una buena faena. Mata de un pinchazo y media, descabelló al segundo. Ovación y saludos. Renuncia el diestro a dar la vuelta al ruedo. En su segundo, aplaudido en verónicas y chiclelitas. Música. Realiza una faena de antología que ovacionada continuamente. Mata de media estocada que dobla. Ovación, dos orejas, vuelta a hombros, saliendo del mismo lado de la plaza.

CAPITULO DE NOVILLADAS

OREJAS Y PROTESTAS

En Alicante fueron lidiados seis novillos de don Javier Molina, de Sevilla.

Pepe Osuna, a su primero, lo despacha de media con derrame. En su segundo, oreja, ovación y dos vueltas.

José Domenech, «Majarra», en su primero, oreja, ovación y vuelta. Palmas al novillo. En su segundo, silencio. Palmas al novillo.

«Miguelillo», en su primero, ovación, oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, recibe varios achuchones, un revoleo y varetazo junto al ojo. Una oreja, vuelta al ruedo y salida a hombros, así como los otros dos diestros, con protestas del público.

TROFEOS EN PEDRO MUÑOZ

En Pedro Muñoz se celebró la corrida de feria, lidiándose seis novillos de don Camacho, de Madrid, que dieron juego.

Pepe Ortiz, en su primero, ovación, oreja y vuelta. Al muletear a su segundo, fue enganchado por el brazo derecho, cayendo a la enfermería, donde le fue aplicado un puntazo en el sobaco, de práctico reservado. Despacha al novillo Sergio Díaz.

Sergio Díaz, ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, ovación, dos orejas y vuelta.

Antonio de Jesús, ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. En su segundo, ovación, dos orejas y rabo.

TRIUNFOS EN SABIOTE

En Sabiote se celebró la novillada de feria. Buena entrada. Se lidian reses de la pinosa de los Monteros, de Córdoba, por el rejoneador don Mario Ronda y los novilleros Víctor Quesada, de Linares, y «Mancheguito», de Albacete.

El rejoneador Mario Ronda tuvo una actuación discreta. Mató pie a tierra y escuchó aplausos.

Víctor Quesada, que recibió a su primero con cinco magníficas verónicas, escuchó una gran ovación, reproducida en un quite por chiclelitas. Gran faena, al son de la música, para una buena estocada. Ovación, vuelta, dos orejas y rabo. En su segundo, que brindó al público, faena vistosa. Cortó también las dos orejas y el rabo, salió a hombros.

«Mancheguito», faena garbosa y pinosa a su primero, al que cortó las dos orejas. En el que cerró plaza estuvo artístico y valiente. Desorejó a su enemigo y fue aplaudido con muchos aplausos.

EXITO DE «LIMEÑO»

En Sanlúcar de Barrameda se lidiaron seis novillos de Ramón Vázquez Troya, por la reina y las damas de honor de la V Festival de Exaltación del Río Guadalquivir, que pasean por el ruedo en coches tirados por cuatro caballos cada uno, enjaezados a la jerezana.

«Limeño», en su primero, ovación, orejas, rabo, pata y dos vueltas al ruedo y saludos. En su segundo, ovación, dos orejas, rabo, dos patas, dos vueltas al ruedo. A este novillo se le dió la vuelta al ruedo.



MUERTE DE UN HIJO DE DON ANTONIO GARCIA MUÑOZ

En el desgraciado accidente de aviación ocurrido la pasada semana en Cataluña, murió el joven don Agustín García Lafuente, hijo de don Antonio García Muñoz, presidente del Club Taurino Luis Miguel Dominguín. Al entierro, verificado en el cementerio de la Almudena, acudió numerosísimo público, así como una nutrida representación de las peñas taurinas madrileñas, que testimoniaron a don Antonio su más sentido pésame, al que unimos de todo corazón el nuestro por tan sensible pérdida (Foto Cervera)

salta el estoque a un tendido y hiere levemente a un espectador; el diestro es abroncado. En la enfermería, «Clásico» fué atendido de un varetazo.

Paco Pastor, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En el último, ovación y salida a hombros.

ZABALZA Y «EL GRECO», A HOMBROS

En Vinaroz se lidiaron novillos de Molero Hermanos, de Valladolid, que resultaron bravos y con poder.

José María Clavel, ovación, dos orejas, dos vueltas y salida a los medios. En su segundo es cogido y pasa a la enfermería, donde se le aprecia fuerte conmoción cerebral que le impide seguir la lidia.

«El Greco» despacha al novillo y es muy aplaudido. «El Greco», en su primero, ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, que es sustituido por el sobrero por haberse roto el primero un cuerno al salir, ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Zabalza, aplausos en su segundo; es cogido sin consecuencias, ovación, una oreja y vuelta. Zabalza y «El Greco» salen a hombros de la Plaza.

ECONOMICAS DOMINICALES

En Almería se lidiaron novillos de Tomás Jiménez Pérez, de Bailén (Jaén). Luis Ruiz, «Chiquito de Almería», palmas y saludos en su primero y palmas en su segundo. Emilio López, «Playerito de Adra», oyó palmas en sus dos enemigos.

En Figueras se celebró una novillada económica, lidiándose novillos de Jesús Sánchez Montejo. Carlos Álvarez cortó una oreja en su primero y silencio en el otro. Enrique Paton cortó las dos orejas de su primero y silencio en el último.

En La Bañeza fueron lidiados novillos de Mariano García. Gina María, vuelta en el de rejones. «Viruta», ovación y orejas. Antonio Orteguita, orejas y oreja.

En Nerva se celebró la novillada de feria, lidiándose reses de Gerardo Ortega. «El Pio» fué ovacionado en sus dos novillos. «Regatería», ovación y vuelta en el primero y dos orejas en el otro.

En Ondara se lidiaron novillos de Eugenio Ortega. El rejoneador Silvestre Navarro Orenes, oreja. «Latri II» cumplió y vuelta. Rafelet, orejas y ovación.

En San Clemente se lidiaron novillos de Nataniel Cervera, de Salamanca, broncos y difíciles. Paquita Rocamora, ovación y vuelta. Francisco Barrios, «El Turia», ovación y vuelta. Amado Ordóñez, ovación y saludos. Cipriano López, «El Espontáneo», ovación, oreja, vuelta y salida a hombros.

En San Lorenzo del Escorial se lidiaron novillos de doña Pilar Martínez, de La Herrera, mansurriones. José Manuel Polo, ovación, una oreja y vuelta al ruedo; en su segundo, ovación, dos orejas y vuelta al

ruedo. Sebastián Calleja, «Batán», ovación, una oreja y vuelta. En el otro, ovación y vuelta. Los dos espadas salieron a hombros.

En Sevilla, en la Maestranza, se celebró una novillada económica para ocho novales, en la que se lidiaron reses de don Nemesio González del Corral, buenos. Diego Hurtado, «Cartujano», dió la vuelta al ruedo. Miguel Navarro cumplió. Rafael Ojeda, una oreja, con vuelta al ruedo. Rafael Sobrino Fuentes, vuelta al ruedo. Antonio Morilla, vuelta al ruedo. Francisco González Canelo escuchó dos avisos. Arturo Trujillo sufrió cogida al entrar a matar, pasando conmocionado a la enfermería; terminó con el novillo «Cartujano», después de escuchar un aviso. Manuel García, «Esparterito», escuchó avisos. La corrida duró dos horas cincuenta minutos.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Sánchez Montejo, desiguales: algunos, pitados. Domingo Recondo, ovación en los dos. José Luis Barrero, ovación, una oreja y vuelta. En su segundo, un aviso, ovación y saludos. Baldomero Martín, «Terremoto», pitos en su primero. En el que cierra plaza, ovación, una oreja y vuelta.

UN FESTIVAL

En Alcobendas se celebró un festival en el que logró Pablo Lozano orejas, Paco Corpas orejas y «Solano» orejas y rabo. El becerrista Tinín Inchausti, orejas y rabo.

Pepe Álvarez, en su primero, ovación, una oreja y vuelta. En el segundo, ovación y vuelta. Rafael de Paula, en el primero, ovación y vuelta. En el segundo, muchas palmas. «Limeño» salió a hombros.

NOVILLADA EN TARAZONA

En Tarazona de la Mancha se celebró la novillada de feria. Ganado de doña Eusebia Golache de Cobaleda, grandes y bien presentados, que dieron desigual juego.

Emilio Redondo, en su primero, ovación, dos orejas, vuelta y salida. En su segundo, que era cojo, ovación y vuelta.

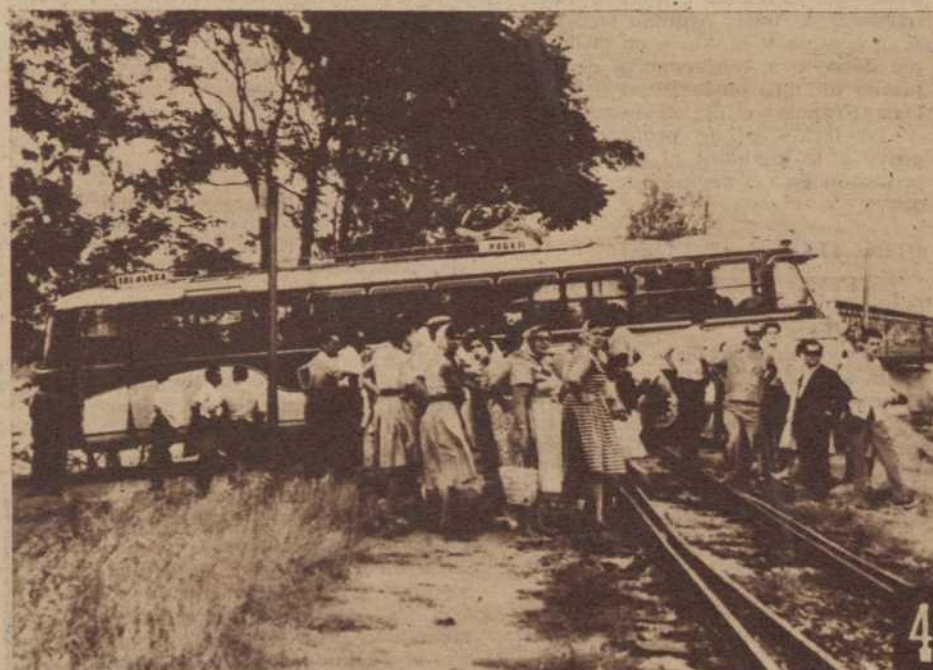
Ginés Picazo, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En su segundo, silencio.

Manuel Amador, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En su segundo, silencio. Emilio Redondo salió a hombros.

SALTÓ EL ESTOQUE AL TENDIDO

En Valencia se lidiaron novillos de Estanero Muriel, de buena presentación.

Andrés Hernando, en su primero, ovación y saludos. En su segundo, ovación y saludos. «Clásico», en su primero, oyó un aviso. En su segundo pincha varias veces.



LA PEÑA «LITRI» EN SOCUELLAMOS

Ofrecemos varias fotos de la fiesta taurina que organizó hace unos días la Peña Litri en la finca del ganadero señor Morejón, en su placita de Socuellamos. La simpática fiesta tuvo incidencias importantes, de las que damos referencia en nuestras fotos. Por ejemplo, en la foto 1 vemos al autobús medio volcado y retenido por la maleza.—Consecuencia de ello es que los aficionados tuvieron que llegar a pie, como en los viejos tiempos, como se ve en la foto 2.—A continuación, un grato momento de la fiesta, con brega de capote a cargo de la señorita Miriam Gros.—Y, por fin, en la foto 4, el coche parado, atravesado en la vía del ferrocarril, de donde se le pudo sacar antes de que hubiese un grave accidente que lamentar (Fotos Cervera)



CURIOSIDADES TAURINAS.—En Los Barrios, provincia de Cádiz, existe una roca a la que llaman «La montera del torero». Efectivamente, la erosión ha dado a la piedra la forma de una montera. Es como un homenaje natural a la Fiesta española. (Fotó Juman)

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJAS A LOS TRES ESPADAS

En Dax se lidiaron seis toros de don Alipio Pérez Sanchón para Ordóñez, Ostos y Segura. Las reses, bien presentadas y nobles, pero débiles de patas, sobre todo las tres últimas, que se cayeron repetidamente. El cuarto, de Ordóñez, se acostó completamente y el matador tardó mucho tiempo en levantarlo.

Ordóñez toreó a su primero con su maestría habitual. Dió buenas verónicas cargando la suerte. Sus chicuelinas en un quite levantaron el entusiasmo del público. Terminó con el bicho rápidamente de un pinchazo y media estocada. Dos orejas y vuelta. En su segundo, un inválido, faena de alifio para un bonazo. El toro lesionó al diestro en un pie.

Ostos estuvo excelente con la capa. Realizó su primera faena a base de naturales, estatuarios y pases por alto. Pero, contrariamente a lo que suele hacer, estuvo mal y pesado con la espada. Con su segundo hizo una faena plena de dominio; mató bien. Cortó una oreja.

Segura toreó perfectamente con la capa. Su faena, sin embargo, fué muy movida, y pese a no matar bien, se le concedió una oreja. No pudo lucirse con el último, que se caía constantemente, por lo que estuvo breve.

El parte facultativo que dió en San Sebastián el doctor Cárdenas dice: «El matador de toros Antonio Ordóñez padece erosión y esguince en el dorso del pie derecho a consecuencia de haberle pisado un toro en la Plaza de toros de Dax (Francia) el día 23 de agosto.

«La lesión es de pronóstico menos grave y le impedirá el ejercicio de su profesión en un período de seis a diez días.»

OTRO TRIPLE TRIUNFO

En Frejus se lidiaron toros para rejoneros de la ganadería de Tabernero, de gran nobleza.

El rejoneador Charles Sudanu obtuvo un gran éxito en sus enemigos. Cortó una oreja.

En lidia ordinaria se corrieron seis toros de don Félix Gómez, de buena presentación y nobleza. El único difícil fué el lidiado en quinto lugar por Victoriano de la Serna.

Manolo Blázquez fué muy aplaudido en sus dos enemigos. Cortó una oreja en el primero y las dos en el segundo.

Victoriano de la Serna, a su primero, reservó, le cortó una oreja. En su otro novillo, difícil, buena faena; dos pinchazos y estocada caída. Confirmó la magnífica impresión de cuando toreó en Majanes.

Efraín Girón lidió los toros más difíciles de la tarde. No obstante, logró buenos pases y terminó con el primero de media estocada, que le valió una oreja y vuelta al ruedo. El último, que fué manso, se prestó poco al lucimiento; pero Girón, en una faena plena de do-

minio, logró las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo.

PERU

LA FERIA DE LOS MILAGROS

(De nuestro corresponsal, Horacio Parodi).—Han sido puestos a la venta los abonos para la feria, cuyo cartel se completó con Antonio Bienvenida, que en Lima tiene muchos admiradores, por lo que su inclusión en el abono ha sido muy bien recibida.

Las corridas se celebrarán las fechas dominicales 4, 11, 12, 18 y 25 de octubre. El cartel ha quedado formado por los dos Antonios (Bienvenida y Ordóñez), Curro Girón, Diego Puerta y Luis Segura. Se lidiará ganado español de Miura y Juan Belmonte y peruano de Huancó, Las Salinas y La Pauca.

Como el cartel ha sido del agrado de los aficionados limeños, las taquillas, desde el primer instante, se han visto llenas de público en demanda de los abonos para esta feria del Cristo de los Milagros, que no dudamos que ha de ser un éxito artístico y económico sin precedentes.

NOVILLADA EN ACHO

Se celebró en Acho una novillada benéfica, en la cual se lidió ganado de Chuquizongo, terejado, pero bravo y con mucho poder.

Pepe Santa Cruz mató tres novillos y cortó la oreja de su primero después de una bonita faena. En los otros dió la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Rogelio Cervantes toreó de capa a su primero magistralmente. Con la muleta realizó faena adornada y dió la vuelta al ruedo. En su segundo se lució y cortó una oreja.

El colombiano Gabriel Díaz fué cogido en forma aparatosa al banderillar a su primero, pasando a la enfermería conmocionado. En el último de la tarde derrochó valor y mató bien. Cortó una oreja.

Banderilleando, Bécar, y en la brega, «Angelillo».

El primer novillo fué rejoneado por Berrospide Alvarez, el cual poco pudo lucirse, pero a pie fué aplaudido.

MEJICO

OREJA A PATRICIA

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de San José de Buenavista, buenos.

La torera Patricia McCormick, de los Estados Unidos, estuvo muy valiente con sus dos enemigos. Al primero le cortó una oreja y dió vuelta al ruedo. En el segundo fué muy ovacionada y volvió a dar la vuelta.

Los novilleros Victor Huerta y Jesús Silva cortaron oreja en uno de sus enemigos.

NOVILLADA EN EL TOREO

En Méjico, en la Plaza El Toreo, se lidiaron novillos de La Laguna, chicos, pero cumplieron.

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

El domingo 30 estaba prevista en Madrid la repetición de Martín Sánchez, «Pintos», pero las cosas han cambiado y en el cartel no figura el triunfador del pasado domingo. La novillada queda organizada en la siguiente forma: Novillos de Frías para «Curro Puyas», «Viruta» y Luis Ortego, debutante en Madrid.

Los días 6 y 13 —como ya anticipamos— se presentará Juan Vázquez, hermano menor de la dinastía sevillana del barrio de San Bernardo.

Y en días sucesivos corridas de toros, para las que aún no se cuenta en

firme más que con Pepe Luis Vázquez, fundador de la mencionada dinastía.

ARANDA ANUNCIA

En Aranda de Duero se celebrará en la feria los festejos los días 13 y 14 del próximo septiembre.

El 13 torearán novillos de Terreros Temás Sánchez Jiménez, Curro Montoya y Antonio de Jesús.

El 14 serán los novillos de Sánchez Arjona para el rejoneador Rafael Peralta y los novilleros Luis Alfonso Garcés, Manolo Carra y Paco Herrera.

BEYRUTH, CON PICADORES

El apoderado taurino don José Ballesteros ha firmado contrato con una empresa de gran solvencia de Beyruth con el propósito de celebrar en aquella capital ocho novilladas con picadores en el próximo mes de octubre.

Ballesteros tiene el propósito de que los novillos que se lidien en aquel país sean de procedencia del campo de Salamanca y Andalucía; y con respecto a la contratación de los espadas, éstos serán aquellos que mejor lleven la temporada actual en España.

Estos percibirán, además del dinero estipulado por cada corrida, los viajes de ida y vuelta, así como la estancia en un hotel de primera clase. Y con el fin de fomentar la afición en aquel país, y deseando tenga un éxito grande nuestra Fiesta nacional, como es de esperar, y haya una continuidad de dar más festejos, cada matador que corte aplaudes tendrá una gratificación en dinero por cada uno de los trofeos que la presidencia otorgue al matador como premio a su triunfo.

CALAHORRA FERIA

Los carteles para los santos Emetrio y Celedonio en Calahorra han quedado en la siguiente forma:

Día 31 de agosto.—Toros de Francisco Escudero Muriel para Antonio Ordóñez, «Mondelinos» y Manolo Segura.

Día 1 de septiembre.—Novillos de González Carrasco para Alfonso Ordóñez, Pepe Osuna y Paco Camino.

LORENZO MARQUES PREPARA

Después de la temporada taurina celebrada el 18 y 24 de julio en Lorenzo Marques, con toros españoles del conde de Cabral y la actuación del rejoneador Brilha de Matos y los diestros Antonio Cardoso y Amadeo dos Anjos, se preparan nuevos carteles en aquella región portuguesa a base de rejoneadores portugueses y españoles y algún matador de toros español para alternar con diestros lusitanos.

SEVILLA ORGANIZA

La Empresa de la Plaza de la Matanza sevillana organiza dos novilladas para los días 30 de agosto y 6 de septiembre, a base del diestro portugués José Julio. En una de ellas se lidiarán novillos de Pío Tabernero de Paz y en la otra, de Celestino Cuadri.

TOROS EN PRIEGO

El jueves 3 de septiembre, a las 5.15, dentro del programa de Feria y Fiestas

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

Se lidiarán SIETE bravos ejemplares de Guardiola para el soberbio caballista

ANGEL PERALTA

y los afamados diestros

Jaime Ostos, Diego Puerta y «Mondelino»

Consultorio



TAURINO

O. V.—*La Coruña*. Francisco Martín Vázquez toreó 34 corridas en 1916; 24 en 1917, 27 en 1918, 13 en 1919, 14 en 1920 y seis en 1921.

Agustín García («Malla») toreó 23 corridas en 1916; 27 en 1917, 18 en 1918, 16 en 1919 y cuatro en 1920, hasta el 4 de julio, fecha de su cogida mortal.

Pacomio Peribáñez toreó dos en 1911 (una de ellas la de su alternativa, el 24 de septiembre), 14 en 1912, 10 en 1913, 12 en 1914, 14 en 1915, 24 en 1916, tres en 1917 (un accidente motorista sufrido el 29 de abril le impidió torear en el resto del año) y 13 en 1918.

Serafín Vigola («Torquito») toreó 13 en 1917, 16 en 1918, ocho en 1921 y cinco en 1922.

Paco Madrid despachó trece corridas en 1912 (desde el 15 de septiembre, fecha de su alternativa), 16 en 1916, 20 en 1917, 17 en 1918, 23 en 1919, 28 en 1920 y 16 en 1921.

José Gárate («Limeño») toreó 13 corridas en 1915, otras 13 en 1918 y 11 en 1919.

Y Pedro Carranza («Algabeno II») toreó nueve en 1920, cuatro en 1921 y ninguna en 1922, al menos en estas latitudes, pues estuvo en Méjico todo el año, durante el cual toreó allí cuatro veces.

No podemos decirle el tiempo que duró la revista «Nuevo Mundo Taurino», que empezó a publicarse en Madrid en el año 1915, pero como no tuvo la menor resonancia ni dejó huella alguna, suponemos que duraría una siesta.

¿Cualquiera averigua el tiempo que duró la existencia de cada uno de los cientos y cientos de periódicos taurinos que en España se han publicado?

L. S.—*Zaragoza*. Indudablemente, la temporada

cumbre de Marcial Lalanda fué la del año 1930, durante la cual toreó 87 corridas y dió muerte a 187 toros. He aquí el detalle de tales corridas:

Febrero: Día 16, Málaga.

Marzo: Día 16, Barcelona; 18 y 19, Valencia;

23, Castellón, y 30, Cádiz.

Abril: Día 6, Cádiz; 13, Toledo; 20, Murcia;

21, Barcelona; 23 y 25, Sevilla, y 27, Nimes.

Mayo: Día 1, Barcelona; 4, Béziers; 11, Barcelo-

na; 15, Madrid; 18, Zaragoza; 25, Sevilla; 26, Cór-

doba; 29, Oviedo; 30, Aranjuez, y 31, Cáceres.

Junio: Día 1, Lisboa; 15, Madrid; 16 y 17, Alge-

ciras; 19, Cádiz; 22, Vinaroz; 24, Alicante; 25, Ba-

dajoz, y 29 y 30, Burgos. ¡Ah! Se olvidaba: 26, Lis-

boa.

Julio: Día 6, Palma; 8, 9 y 10, Pamplona; 13, La

Línea; 20, San Sebastián; 25, Santander; 26, 28, 29,

30 y 31, Valencia, y 27, Barcelona.

Agosto: Días 3 y 4, Vitoria; 5, La Coruña; 10, San

Sebastián; 11, Huesca; 15, Gijón; 17, San Sebastián;

18, Toledo; 21, Antequera; 22, Almería; 24, San Se-

bastián; 28 y 29, Linares, y 31, Dax.

Septiembre: Día 2, Lisboa; 3, Mérida; 4, Segovia;

6, Aranjuez; 7 y 8, Murcia; 10, 11 y 12, Albacete;

13, Utiel; 14, Barcelona; 21, Valladolid; 22 y 23,

Logroño; 24, Barcelona; 25, Madridejos, y 28 y 29,

Sevilla.

Octubre: Día 5, Nimes; 10, Badajoz; 12, Bar-

celona; 13, 15 y 16, Zaragoza; 17, Guadalajara,

y 19, Barcelona.

Y en el anuario «Toros y Toreros» de aquel año se

expresó así su autor, el competentísimo «Uno al

Señor»:

«Si a eso se agrega que las tardes de triunfo han

sido numerosas, y alguna tan completa como la

del 19 de octubre, en Barcelona, en la que des-

pachó siete toros, derrochando arte, saber y va-

lencia, se comprenderá hasta qué punto ha subido

el prestigio artístico de este enorme torero, que ha

ampliado la gloria de los mayores y mejores de todos

los tiempos.»

N. A.—*Santander*. Las corridas verificadas en

NO HAY PEOR CUÑA...

Cuando Manuel Domínguez y Campos, después de permanecer más de quince años en América, se repatrió en el año 1852, resuelto a reanudar sus actividades de matador de toros, nada tenía de envidiable su situación, y hasta que en Sevilla encontró las ayudas necesarias para torear sufrió no pocos desvíos, uno de ellos el de «Cúchares», que se mostró sordo a las solicitudes del señor Manuel, con lo que una vez más se cumplió el refrán que dice: «No hay peor cuña que la de la misma madera.»

Naturalmente, Domínguez, que no había hecho votos de longanimidad, torcía el gesto cada vez que oía hablar del señor Curro y no eran frases floridas las que le dedicaba.

Y como alguien intentara hacer elogios del estilo de torear de «Cúchares», la frase menos dura que solía proferir era ésta:

—Lo que hase Curro no es torear: es correr delante de los toros.

Y las del mes de enero de 1922 fueron éstas: Día 1, Gaona, Belmonte y Sánchez Mejías, toros de Villagodio.

Día 8, los mismos espadas, toros de La Laguna.

Día 15, Gaona, Belmonte y Casielles, toros de Zololuca.

Y día 22, Gaona, Belmonte y Sánchez Mejías, toros de Moreno.

A. B.—*Bilbao*. La corrida de despedida de «Cocherito» en Madrid fué el 6 de julio de 1919; le acompañaron «Joselito» y Belmonte y se lidiaron toros de Salas.

Puede asegurar usted que después de aquella corrida no volvió a torear «Cocherito» en esta capital. Donde reapareció fué en esa villa, en la que, habiéndose despedido el 31 de agosto de dicho año de 1919, volvió a torear el 10 de octubre de 1920, definitivamente por última vez.

C. G.—*Madrid*. La novillada a que usted se refiere —pues novillada fué y no corrida— como celebrada en Madrid y toreada por el que había sido espada de alternativa Manuel del Pozo («Rayito»), en la que se lidiaron reses de la ganadería portuguesa de Palha, corresponde el día 4 de septiembre del año 1941. Los otros matadores que actuaron en ella fueron Florentino Ballesteros y González (también ex matador de toros) y Domingo Fernández, de Valladolid, que hizo su presentación, y además actuó el rejoneador lusitano Mascarenhas con un novillo de Aleas.

El otro Manuel del Pozo («Rayito»), que tomó la alternativa el 5 de junio de 1954, no sabemos que renunciara a ella, pero no torea y reside en Méjico.

A. L.—*Sevilla*. Cuento podemos decir a usted de la corrida en que tomó la alternativa en esa Plaza Hipólito Sánchez Arjona (28 de marzo de 1875) y de la lidia de un toro «ciego», es lo que publicó «La Correspondencia Teatral» (madre de «El Toreo»), el día 1 de abril de aquel año:

«Los toros eran de don Vicente Romero, de Jerez, y aun cuando no parecían de mala estampa, salieron todo lo flojitos que les dió la gana; el cuarto era ciego, al parecer, por cuyo motivo se armó el escándalo del siglo, que se aumentó con la orden que, sin contar con la autoridad, dicen que dió por sí y ante sí Sánchez el de Churriana, para que le pusieran banderillas de fuego. La irritación fué



contra el presidente y la cosa se puso agria. Hay que confesar que fué una burla sangrienta que nunca debió intentar hacer el empresario de una Plaza de primer orden, y mucho menos tolerarlo la autoridad.»

El tal Sánchez de Churriana era «Frasculero», a quien el corresponsal trató con alguna dureza, y a Hipólito Sánchez le dijo que tenía corazón, pero que le faltaban conocimientos. La dureza se explica teniendo en cuenta que en aquellos primeros años de «El Toreo», entre esta revista y «Frasculero» no podía decirse que existiera buena armonía, desde que el citado matador pretendió agredir al director de dicho periódico.

M. M.—*Madrid*. Nicanor Villalta tomó la alternativa en San Sebastián, de manos de Luis Freg, el 6 de agosto de 1922; completaron el cartel de matadores Marcial y Pablo Lalanda, pues la corrida fué de ocho toros, y los que se lidiaron pertenecían a don José Bueno.

M. S.—*Bilbao*. Hemos leído su carta atentamente y podemos decirle que incurre usted en algunos errores. En todos los tiempos se cocieron habas, cosa que podríamos demostrar con centenares de textos; pero allá va uno solo, harto elocuente:

El día 10 de mayo de 1891 se celebró en Madrid la séptima corrida de abono de aquella temporada; debían torearla Mazzantini, «Espartero» y «Guerri», pero por enfermedad de este último actuaron los dos primeros, mano a mano, en la lidia de seis toros de don Anastasio Martín. Hubo, además, un séptimo toro, de don Benjamín Arrabal, al que dió muerte el entonces novillero Juan Gómez de Lesaca, y vea usted lo que publicó «El Toreo» al dar la apreciación de tal corrida:

«Nada menos que siete corridas de abono han sido precisas para presentar seis toros, que por sus hechos pueden calificarse de muy aceptables.

Y le ha tocado la suerte de ser el afortunado al que menos esperábamos, a don Anastasio Martín, de Sevilla, quien desde hace pocos años venía dando toros que dejaban mucho que desear.

«Pero la corrida de ayer le ha vuelto a colocar en la categoría que de antiguo tenía su vacada, pues los seis toros, unos más y otros menos, todos fueron bravos y de poder.»

«Entre extraordinarias y de abono van lidiadas nueve corridas dentro de esta primera temporada, y sólo en dos ha quedado el público contento: la de ayer, de don Anastasio, y la de inauguración de la temporada, de don Esteban Hernández. Es la mejor demostración del descuido en que tienen sus vacadas la mayor parte de los ganaderos y del poco escrúpulo con que proceden en esas tan careadas tientas, apartando para toros o vacas de vientre animales que no tienen otro destino que el matadero público.»

¿Se ha hecho usted cargo? Pues saque la consecuencia.

R. O.—*Valencia*. El día 6 de abril del año 1902, según el semanario «Sol y Sombra», y mientras no se nos demuestre lo contrario —que no se nos demostrará—, se lidiaron en Madrid seis toros de don José Manuel de la Cámara, y actuaron como matadores «Bombita» (Emilio), «Conejito» y «Machaquito». El toro primero, llamado «Inglés», cogió a «Bombita», luego de caer éste al sufrir un encontronazo cuando dió una estocada superior, y dicho esto quedan desvanecidas las dudas que a usted le pudieran asaltar.

V. L.—*La Coruña*. Mire usted, la verdad es que los primeros toreadores (que así se llamaban), o toreros de a pie, eran de origen humildísimo, y aun en el siglo XVIII procedían de las clases más bajas y del más desgarrado vivir. Pasó mucho tiempo hasta que se fué insinuando en ellos un grado de cultura merecedor de superior consideración, y como prueba de ello, aún circulaba en el siglo pasado una copla que decía así:

Un zapatero y un sastre,
un cómico y un torero,
al parecer son cuatro hombres...
y ninguno verdadero.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



Lo difícil en todo, en esta vida, es lo natural, y en el toreo, los naturales. (Y en la bebida, su criarse natural, como Terry en el silencio de las bodegas cria sus néctares.)

El pase natural, ¡ahí es nada!, está recogido en toda su grandeza por el ágil pincel de Reus para este cartel, filigrana de la artesanía valenciana de la litografía Ortega.

Ahí está el torero, erguido naturalmente, afirmado en el cargado compás de las zapatillas, la mano noble baja, el lento ir de la muñeca, desplegada la tela granate ante el embestir enfurecido del toro para llevarlo, majestuoso, en el medio arco del natural, el pase señor, el que de verdad muestra el temple de hombre y bestia, el torero con poca defensa al no agrandar con la espada el engaño, el toro ciego de furia contra el cuajarón de sangre que le incita, pasando la media luna de sus cuernos rozando los brillantes caireles, porque no hay más sitio, ni el natural es natural si se realiza de prisa, distanciado, sin reposo de pies ni temple de pañosa.

En este cuadro quedó cantada en bellos colores toda la grandeza del pase natural, el más difícil, el más señor, el eje del toreo, resumen de cuanto de serenidad, garbo y arte tiene este arte viejo y nuevo de burlar una tela grana, la fiera que puede tinter de noble sangre joven sedas y caireles.

(Archivo conde de Colomby.)



...y el coñac

SOLERA 1900

TERRY